

LA PAZ: IMAGÍNALA

A young boy with short brown hair is shown in profile on the right side of the image, looking towards a large arrangement of lit white candles. The candles are of various heights and are lit, creating a warm, golden glow against a dark background. The boy's expression is contemplative. The overall scene is dimly lit, emphasizing the light from the candles.

**Meditaciones bíblicas y material litúrgico
para el tiempo de Adviento**

LA PAZ: IMAGÍNALA

**Meditaciones bíblicas y material litúrgico
para el tiempo de Adviento**

Noviembre de 2008

Esta publicación es objeto de una licencia de Creative Commons Atribución-No comercial-Compartiendo la misma licencia.



Para ver una copia de esta licencia, puede consultarse <http://creativecommons.org/about/licenses/>

Todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Biblia versión Reina-Valera.

Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Producido por el Consejo Mundial de Iglesias en asociación con Feautor y Red Createe.

Portada, diagramación y fotos © Bárbara Robra

Traducción: Servicio Lingüístico del CMI

ISBN 978-2-8254-1527-6

Consejo Mundial de Iglesias
Apartado Postal 2100
150, route de Ferney
CH-1211 Ginebra 2
Suiza

Impreso en Francia por Nouvelle Gonnet

ÍNDICE

Prefacio	4
Cómo utilizar este folleto	6
Meditaciones	
★ Estar con Dios (Isaías 9:1-6) Madre Joanna Burton	8
★ El conocimiento de Dios (Isaías 11:6-9) Margaretha M. Hendriks-Ririmasse	12
★ La nueva casa del pueblo de Dios (Mateo 5:43-48) Gerald West	16
★ El significado de la paz - Una reflexión desde Palestina e Israel (Juan 14:25-31) SABEEL	19
★ Cuando huele a Dios en todas partes (Efesios 2:14-22) Elsa Tamez	22
★ La nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:10-27) Graciela Chamorro	27
Primer domingo del Adviento: Vislumbrando la paz	30
★ Cantos	35
Segundo domingo del Adviento: Gloria a Dios y paz en la tierra	40
★ Cantos	44
Tercer domingo del Adviento: Gestando la paz	50
★ Cantos	55
Cuarto domingo del Adviento: Conviviendo en paz	60
★ Cantos	66
Índice de cantos en orden alfabético	72
Decenio para Superar la Violencia	74
Gloria a Dios y paz en la tierra - CEIP	76
Sitios Web útiles	77
Reconocimiento	79

PREFACIO

La paz está en el centro mismo del mensaje de Jesucristo y también en el centro del culto de cada iglesia. Los cristianos en todas las partes del mundo confiesan al Dios de paz cuando celebran el culto. La congregación recibe el saludo: “La paz sea con vosotros”; las intercesiones suelen comenzar: “En paz oremos al Señor”; se comparte el signo de la paz en el momento de la celebración de la eucaristía, y, al finalizar el culto, oímos con frecuencia: “Id en paz”.

Los autores de este folleto deseaban hacer más visible, tangible y perceptible esa paz. “La paz: imagínala” ofrece meditaciones para el tiempo de Adviento y material litúrgico para celebrar y reflexionar sobre el anuncio y la esperanza de la llegada del Príncipe de Paz prometido. Adviento es un período en el que la Iglesia confiesa, por un lado, su propia implicación en los conflictos del mundo, y, por otro lado, expresa su esperanza de que la paz de Dios llegue más allá de lo que podemos imaginar cuando decimos “la paz de Dios sobrepasa todo entendimiento”. Un pujante mensaje de consuelo en medio del discurso de paz ilusorio y hueco del mundo que nos rodea.

El folleto comienza con experiencias personales y reflexiones sobre los textos bíblicos de especialistas de Costa Rica, Gran Bretaña, Indonesia, Palestina, Paraguay y Sudáfrica. En mitad del folleto, se presentan algunas tradiciones litúrgicas e ideas latinoamericanas retomadas por músicos y liturgistas en un taller realizado en Cuba, y transformadas en textos y cánticos para los cuatro domingos de Adviento. Al final de este folleto se puede leer información sobre el Decenio para Superar la Violencia del Consejo Mundial de Iglesias y los preparativos en curso para la Convocatoria Euménica Internacional por la Paz (CEIP), prevista para 2011.

El cántico entonado por los ángeles en la campiña de Belén es el tema de la Convocatoria Euménica Internacional por la Paz, e indica el camino a seguir y nuestra tarea como cristianos: “Gloria a Dios y Paz en la Tierra”.

“La paz: imagínala” toma forma y contenido gracias a la interacción de muchas personas diferentes. Agradecemos a quienes contribuyeron con inspiración y talento artístico, a los que nos han permitido utilizar sus oraciones, cánticos y música, a aquellos que han compartido sus ideas sobre un texto bíblico específico, así como a los que han hecho traducciones y correcciones, o han participado de cualquier manera que sea en la preparación de este folleto.

El CMI agradece especialmente a:

- ★ Red Crearte y a Gerardo Oberman, quien como miembro del comité de vida espiritual de la CEIP inició el proyecto y reunió a los participantes en el taller de Matanzas (Cuba);

LA PAZ:
IMAGÍNALA

- ★ Feautor y Mary Hess, que sostuvieron con entusiasmo el proyecto desde el principio, y no sólo financieramente;
- ★ el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas y a todos los colaboradores que allí ayudaron a crear un clima de confianza y de amistad que hizo posible que la creatividad de los artistas floreciera.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

CÓMO UTILIZAR ESTE FOLLETO

La idea de publicar este folleto surgió en diciembre de 2007 con ocasión de una reunión en Baar (Suiza), organizada por el programa sobre culto y espiritualidad del CMI, para planificar la vida espiritual de la Convocatoria EcuMénica Internacional por la Paz (CEIP), que tendrá lugar en Kingston (Jamaica) del 17 al 25 de mayo de 2011, y será la culminación del Decenio para Superar la Violencia (DSV).

La reunión tuvo dos tareas principales. Una de ellas era tratar de responder a preguntas como: ¿Qué entendemos por vida espiritual? ¿Cómo sustenta la espiritualidad a las personas en situaciones de violencia? ¿Cómo puede la espiritualidad contribuir a la construcción de la paz? La otra tarea era ayudar a elaborar recursos y material en el proceso hacia la CEIP que puedan utilizar las iglesias y los grupos interesados.

“La paz: imagínala” contiene sugerencias para los servicios de culto de los cuatro domingos del tiempo de Adviento. Se ha publicado como la primera parte de una colección de material litúrgico de diferentes regiones del mundo destinada a la CEIP.

Las meditaciones son invitaciones a continuar la reflexión sobre aspectos bíblicos de cuestiones relativas a la paz y la erradicación de la violencia. Cuatro de esas meditaciones se retoman en los órdenes de culto; no como sermones sino como referencias para la preparación de las predicaciones.

El contexto latinoamericano del que provienen los textos y los cánticos para los cuatro domingos de Adviento subraya con firmeza la vida de la comunidad. La paz sólo puede vivirse y celebrarse junto con otras personas. De ahí que la congregación tenga una gran participación tanto en la preparación como en la realización de los servicios de culto.

Este aspecto de comunidad indujo a los autores a renunciar a sus derechos individuales por los textos y los cánticos, y a acceder en cambio a ejercer un derecho de propiedad colectivo, protegido por una licencia de Creative Commons.

Los servicios de culto forman una unidad, siguiéndose unos a otros; aunque puedan celebrarse de manera independiente. Los textos y los cánticos también pueden utilizarse en otros contextos que no sean el culto de las iglesias.

Esperamos que ustedes adapten este material a su respectivo contexto. Dependiendo de las posibilidades y costumbres locales (a las congregaciones que tienen cantores, corales o grupos musicales, les será más fácil aprender nuevos cánticos), los textos o cánticos pueden añadirse a otros textos e himnos tradicionales y más conocidos o sustituirse por éstos. Los cánticos fueron escritos

LA PAZ:
IMAGÍNALA



originalmente en español y, en esta publicación, aparecen con sus títulos en ese idioma en los órdenes de culto. Esperamos que el índice con los títulos en inglés pueda ayudar.

Cada orden de culto está introducido por una breve explicación y una lista de los objetos necesarios para la celebración. En los órdenes de culto figuran unas pocas instrucciones.

En las letanías y oraciones el texto en caracteres normales significa que una sola persona leerá la línea; los caracteres en **negrita** indican que toda la congregación leerá la línea, y los caracteres en *itálica* aluden a una información o a una instrucción que no deberá leerse en voz alta.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

ESTAR CON DIOS

Madre Joanna Burton

Isaías 9:1-6

1 Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles. 2 El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. 3 Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos. 4 Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián. 5 Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego. 6 Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Isaías escribe en un momento en el que el pueblo está tentado de hacer alianzas con otras naciones contra un opresor temible y aterrador: primeramente con sus vecinos Israel y Siria, que presionan y amenazan a Judá, tratando de obtener su cooperación en una alianza contra Asiria, y después con la propia Asiria, empeñada en la conquista. Isaías describe a Judá como un “árbol del monte que se estremece a causa del viento” y juzga esas tentaciones como un pecado contra Dios y contra la relación especial de alianza de Judá con Dios. Judá está depositando la confianza en la fuerza humana, en la actividad humana, la fuerza de “los caballos y los carros” (2:7), en lugar de depositarla en Dios. Esa actitud es, en última instancia, idolatría (2:8), un acto de ensoberbecimiento humano (3:16ss) y una obra contra Dios, porque se olvida y se hace caso omiso de la presencia perdurable de Dios y de la fuerza que se desprende de esa presencia (3:8) – se olvida de la misericordiosa realidad de la promesa de Dios de guardar el pacto de amor.



Isaías pone en evidencia la otra cara de esa apostasía: Judá no vive según los mandamientos de Dios, la valiosa herencia de la ley del pacto, que muestra a la nación cómo comportarse como el “propio pueblo de Dios” que es: en lugar de justicia, existe derramamiento de sangre (1:15), opresión de los pobres y de los desamparados (3:14), un alarde de orgullo y de soberbia (2:11ss), un uso abusivo de la autoridad por los gobernantes (3:15). A lo que es malo se le dice bueno y a lo bueno malo (5:20): tanto la palabra como las “obras son contra el Señor” (3:8). Judá es como los viñedos plantados por Yahvé, que va a la viña esperando encontrar uvas buenas, pero “sólo había dado uvas silvestres” (5:2).

Isaías advierte que vendría una catástrofe sobre Judá a causa de su pecado. El “viñedo” quedaría desierto, y sólo crecerían el cardo y los espinos; la nación sería derrocada, destruida y obligada a un amargo exilio. Dios utilizaría el poder temerario de Asiria para lograrlo. Entablaría un juicio contra Judá y su pecado. Sin embargo, ese juicio no habría de terminar en una catástrofe. Gracias a su penosa experiencia, Judá quedaría libre de pecado y purificada y sería llevada a ser lo que realmente es – posesión e instrumento especiales de Dios para la salvación universal. Los que quedaran sobrevivirían al “pesimismo” de la purificación y regresarían a Judá, ya no habría guerras: la autoridad no estaría ya en manos no ya de los corruptos y de los ávidos de poder, sino en las de Aquél que Dios nos da, un niño. La paz reinaría con justicia para siempre. Los planes de Dios tienen como objetivo nuestra verdadera paz y felicidad.

La tentación de confiar demasiado en los medios humanos es una constante de nuestra vida. ¿Quién de nosotros no ha planificado y organizado la propia seguridad, diciendo, al mismo tiempo, que es necesario confiar en Dios? El ritmo frenético de la vida contemporánea, con su incesante actividad y el deseo cada vez mayor de tener más: más cosas, más reconocimiento, más aceptación, mejor posición social, más éxito, suele ser un modelo de la clase de opciones de vida que Isaías condena calificándolas de “tinieblas”. Somos nosotros quienes organizamos todo, aunque paradójicamente lleguemos a ser esclavos de las cosas y de las personas que están fuera de nosotros mismos. Por supuesto, tenemos que actuar, planificar, organizar y relacionarnos, pero en una forma que permita a Dios seguir siendo Dios y estar en el centro de nuestras vidas. La gente suele tener la impresión de que está esclavizada, presa de un ritmo que no ha elegido, y sin saber cómo cambiar. Ese cambio puede requerir opciones costosas, que no pueden entender ni apreciar aquéllos que tienen como único objetivo el éxito material, ni tampoco, a veces, nuestras comunidades eclesiales, que no son inmunes a las influencias y a ser dominadas por las actitudes y propuestas del mundo secular al igual que Judá se sintió atraído por las costumbres idólatras de sus vecinos y las adoptó (2:6). Nuestras situaciones varían y son diferentes unas de otras: para cada una el camino a seguir será específico y concreto, pero ninguno de nosotros puede permitirse dejar de dedicar cierto tiempo diariamente a estar a solas con Dios en oración. Incluso en este caso, lo importante no es “hacer”, “decir oraciones” o “meditar sobre las escrituras”, por bueno que esto sea, sino simplemente estar con Dios, en presencia de Dios. Sin este encuentro deliberado diario, ese volver al Centro, ese reconocimiento amoroso de dependencia, rápidamente pasamos a idolatrar nuestras acciones y actitudes, a menudo sin darnos cuenta de ello. En términos de paz y de justicia, la paz sólo puede ser verdaderamente nuestra, tanto personal como universalmente, cuando se da a Dios su verdadero lugar, el lugar de Dios, cuando Dios es el que primero recibe nuestra justicia.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Isaías nos dice asimismo que si no permanecemos cerca de Dios, no podremos actuar según sus mandamientos. El cura de Ars definió la oración diciendo: “El me mira y yo lo miro”. Ese “mirar” a Dios al estar en oración ante Él nos hace semejantes a Aquél que fija su mirada en nosotros y en Quien nosotros fijamos nuestra mirada. La visión ortodoxa de la salvación como “theosis” trata de explicar esa realidad: la salvación de Dios nos transforma realmente, transforma nuestro ser, nuestras actitudes: por medio del don del Espíritu Santo llegamos a ser “como” Dios, adoptamos sus actitudes para con las personas, las cosas, el tiempo, las prioridades, los valores. Ninguna lucha ascética o determinación moral puede lograrlo, aunque tengamos que esforzarnos por vivir según las enseñanzas de Jesús. No podemos transformarnos a nosotros mismos, pero podemos colocarnos ante Dios para que Dios nos transforme y, por nuestro intermedio, transforme nuestro mundo. Entonces, gradualmente, seremos personas que no oprimen a los otros, que no están animadas por un deseo más o menos sutil de poder, de ocupar posiciones y de reconocimiento en las funciones que estemos llamados a desempeñar, sea en la sociedad sea en la iglesia, que se ocupan de los necesitados, que, por medio de la gracia, son como el Niño. Nuestra transformación personal acelera la transformación del mundo. Sin esa transformación, no puede haber ni paz ni justicia, porque éstas no anidarán en nuestros corazones cuando sean interpelados.

San Serafín de Sarov, un santo moderno ruso, pensó que el objetivo de la vida cristiana es poseer el Espíritu Santo, y San Siluán, otro santo moderno ruso, pensó que la forma de identificar a un verdadero creyente es su capacidad de perdonar a sus enemigos, siguiendo el ejemplo de Jesús, la Palabra hecha Carne, y en el poder del amor trinitario que recibimos mediante el don del Espíritu. Ese perdón, imposible para la visión y la fuerza humanas, es la forma de Dios de ser Justo. No puede recurrirse al perdón como si fuera una panacea para resolver todas las injusticias – porque Dios castiga o, al menos, purifica a Su Pueblo elegido, pero el perdón puede quizás ampliar nuestros horizontes cuando pensamos en la paz y la justicia.

LA PAZ:
IMAGÍNALA



EL CONOCIMIENTO DE DIOS

Margaretha M. Hendriks-Ririmasse

Isaías 11:6-9

6 Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. 7 La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. 8 Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. 9 No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar.

Desearía que leyéramos este texto como un llamamiento urgente de Dios para que se restaure la paz en el mundo. Nuestro mundo está enfermo, pues padece el peso de la violencia y el terror, la rivalidad humana, la ambición egoísta, la codicia y la enemistad, que separan a las personas unas de otras y cosifican la naturaleza provocando un deterioro lamentable de su condición. Los seres humanos pueden ser más salvajes que un animal porque mientras que un león o un tigre cazan una presa sólo para satisfacer el hambre, los hombres y las mujeres pueden matar por placer. Esto puede ocasionar una gran devastación. Sí, al igual que una mujer sangra, que una madre gime de dolor (de hecho, en mi cultura, a la Tierra se la llama madre), esta es la condición actual del mundo. Nosotros como descendientes de la Tierra debemos sentirnos preocupados al oír el clamor y escuchar el llamamiento para que nutramos la Tierra a fin de que recupere la salud. Las palabras proféticas de Isaías pueden leerse como una invitación de Dios a toda la creación en favor de la reconciliación y la paz.

La sensación de armonía y tranquilidad del paraíso primigenio que se describe en los versículos 6 a 8, es un retrato del mundo transformado que corresponde al designio de Dios para el universo. Al establecerse en el mundo la amistad y la colaboración solidaria entre los seres humanos, no debería haber más prácticas de dominación ni temor de ser víctimas. El imperativo divino debe cumplirse y es en este contexto que desearía compartir la siguiente experiencia.

Hace aproximadamente dos años, la Iglesia Protestante de las Molucas (Indonesia), realizó un programa para pastores de la misma iglesia centrado principalmente en el tema: "Vivir y dar testimonio en un mundo pluralista". Una de las sesiones previstas en el programa era pasar una noche en los hogares de nuestros hermanos y hermanas musulmanes con objeto de reconstruir las relaciones sociales con las comunidades religiosas que se habían visto gravemente afectadas por las experiencias traumáticas del cruel conflicto generalizado en el que participaron grupos musulmanes y cristianos de la región. Para muchas personas fue uno de los programas más desagradables que había concebido la iglesia. Ese rechazo podía entenderse porque la memoria de la violencia en relación con la lucha por el poder que había tenido lugar entre los grupos beligerantes era aún vívida en la mente de la

LA PAZ:
IMAGÍNALA



LA PAZ:
IMAGÍNALA

gente. ¿Cómo se les pudo ocurrir planear ese programa?, nos preguntaron algunas personas. ¿Y si los pastores son asesinados en medio de la noche? ¿Y si son envenenados? Los miembros de la iglesia plantearon muchos “Y si”... Y hasta los pastores se mostraron reticentes y muchos tenían realmente miedo. Pero cuando regresaron de la visita, habían cambiado totalmente, como si hubieran pasado por un proceso de metamorfosis. Aparentemente disfrutaron tanto de su estadía y de la compañía de sus huéspedes, marido y mujer, que algunos hasta decidieron llevar a su familia para que conocieran mejor a los nuevos amigos. El miedo y los prejuicios desaparecieron y fueron reemplazados por aprecio y amabilidad mutuos. Poco antes, ese mismo año, una ONG local, presidida por una joven musulmana, también había organizado un programa muy similar, llevando a jóvenes musulmanes a pasar la noche con familias cristianas. La respuesta de la gente en general fue muy estimuladora.

Para la comunidad de fe, el compromiso con la paz y la reconciliación no puede eludirse, porque Dios, a quien alabamos, es un Dios de paz, que tiene como designio restaurar la paz en el mundo. El mismo Dios nos llama a ese ministerio de reconciliación (2 Co 5:18).

Por supuesto, la edificación de la paz nunca es un ejercicio fácil. Hablando a partir de mi experiencia, diría que la edificación de la paz puede ser difícil debido, sobre todo, a que quienes participan en la lucha por el poder suelen ser muy reticentes a abandonar su juego, por razón de la codicia y el ansia de dinero y poder. Es sabido que en varias regiones desgarradas por la guerra o los conflictos, algunas personas y partidos en el conflicto acumulan capital y poder gracias a la tragedia. Cuanto más prolongada sea una situación de conflicto, cuanto más intensa llegue a ser, mayores serán las ganancias que podrán obtener esas personas. Los seres humanos pueden ser realmente más salvajes que los animales de la jungla. Pero esa situación no debe continuar. Es necesario un cambio; una renovación drástica y total debe producirse que permita, según Isaías, a los lobos y los corderos sentarse juntos y a los niños jugar con la cobra venenosa, allí donde el león come la paja, (véase el vs.7). Pero, ¿es posible esto? En otro texto, el mismo profeta habla del tiempo que ha de venir, cuando los pueblos conviertan sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces y ya no se adiestren para la guerra (Is 2:4). Parece ser algo extraño, un sueño imposible ¿verdad? Sin embargo vale la pena soñar también el día de hoy. En un mundo confrontado con tantas amenazas y destrucción, es necesario soñar con un mundo mejor. Soñar es también una señal de que estamos vivos. Sólo los que son capaces de soñar tienen algo valioso que ofrecer a la sociedad a la que pertenecen. Ahora bien, los sueños no deben ser sólo sueños, sino que por el contrario deben hacerse manifiestos, a pesar de todas las dificultades. Sin embargo, la pregunta sigue sin respuesta ¿cómo podemos hacerlos realidad?

En el texto oímos la clara advertencia del profeta a este respecto. Todas las cosas que predice serán realidad sólo cuando “la tierra esté llena del conocimiento de Dios ...” (vs. 9). Cabe señalar que la expresión “conocimiento de Dios” aparece más de una vez en el texto (véase el vs. 2 donde ese término está junto al de “temor de Dios”), ambos términos (el conocimiento y el temor de Dios) indican la condición necesaria para la instauración de una sociedad justa en la que prevalezca la paz. Así pues, escuchamos convencidos el mensaje que presenta Isaías, dirigiendo nuestra atención a Dios, instando a todos a hacer que Dios sea el centro de nuestra atención, y de nuestra vida. Nada será realidad si Dios está fuera de la organización del mundo. El mundo quedará en la nada, únicamente devastación y caos, sin Dios y apartado de Él. Al igual que la historia de la Torre de Babel, en la que

LA PAZ: IMAGÍNALA

todos los esfuerzos humanos llegan a su fin con un gran fracaso porque la ciudad es construida sin Dios y sin tenerlo en cuenta (Gn 11). En realidad, los escritores bíblicos utilizan varias expresiones para destacar que el factor Dios es el elemento más importante en la construcción del universo. Véase también Isaías 2:2-5 donde dice: “quedará afirmado el monte donde se halla el templo del Señor. Será el monte más alto” (Is 2:2). El profeta dice nuevamente aquí, que sólo cuando se afirme específicamente la centralidad de Dios en la sociedad humana, podrá prevalecer la paz. El factor Dios es el requisito previo principal para que tenga lugar una transformación real. Así es, cualquier esfuerzo humano, incluidos los que se realizan por la paz y la reconciliación, sólo podrá ser eficaz cuando se llegue a entender y a afirmar el poder supremo de Dios sobre toda la creación. En pocas palabras, podemos decir que uno de los puntos esenciales que Isaías está tratando de hacernos entender es la importancia de Dios en la creación que necesita ser restaurada. Esta es la fuente principal de cambio y transformación. Al afirmar la centralidad de Dios, estamos reconociendo al mismo tiempo nuestra humanidad y nuestras limitaciones, lo que debería impedirnos intentar ser como Dios, que es lo que hemos estado tratando de hacer constantemente y que siempre ha sido causa de ruina y devastación. Pasemos ahora al próximo punto de este estudio.

La historia del paraíso perdido es la historia del orgullo, la codicia, la sed de poder del ser humano en su ansia de dominar. En las palabras utilizadas por los escritores del Génesis (yahwista) se trata de la historia de los seres humanos que quieren ultrapasar su humanidad y llegar a ser como Dios. La arrogancia y la ambición egoísta los lleva a competir con Dios por la supremacía y el poder total. La paz se ve perturbada por el orgullo humano en su lucha por llegar a ser como Dios. Siguiendo esta línea de pensamiento podemos decir que el paraíso sólo será restaurado cuando los hombres y las mujeres se arrepientan de colocarse siempre en el centro y pasen a estar más centrados en Dios. El paraíso podrá recuperarse cuando los hombres y las mujeres vuelvan al destino que Dios les ha dado o sea el de seres humanos creados a imagen de Dios (Gn 1:26-28), asumiendo la responsabilidad de representar a Dios en el mundo, sin tratar de ser como Dios. Y es así porque la expresión “imagen de Dios” tiene la connotación específica de la responsabilidad ética que deben asumir hombres y mujeres. En otras palabras, al ser creados a la imagen de Dios los seres humanos están llamados a reflejar por su misma presencia en palabras y obras, la naturaleza bondadosa, recta, pacífica, amante y solícita de Dios. El rostro amante de Dios debe reflejarse en la vida y las obras de las imágenes de Dios que son los hombres y las mujeres reales. No podemos actuar de otra manera, dado que las formas de injusticia, desigualdad, discriminación, violación de derechos y prácticas malévolas que conllevan destrucción y sufrimiento para otras personas contradicen, de hecho, ese llamamiento. Esta es la orientación básica hacia una paz y un bienestar reales de todo el universo. Porque ser imágenes de Dios también significa asumir la responsabilidad de perdonar y pedir perdón cuando se cometen injusticias, y de tender puentes allí donde las relaciones estén rotas.

Así pues, el llamamiento a restaurar la paz y la reconciliación es un llamamiento al arrepentimiento, una advertencia de Dios de que sólo podremos ser verdaderos cuando asumamos nuevamente nuestro destino de imágenes de Dios en el mundo y que lo expresemos en nuestra vida real.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

LA NUEVA CASA DEL PUEBLO DE DIOS

Gerald West

Mateo 5:43-48

43 »Oísteis que fue dicho: "Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo". 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen, 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos. 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? 47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? 48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.«

En la lucha actual contra el VIH y el SIDA, así como en los esfuerzos por erradicar la violencia contra las mujeres y los niños, el hogar cristiano es un lugar clave. Muchas mujeres cristianas, fieles, viven expuestas al riesgo tanto de la violencia doméstica como del VIH. Indudablemente algo no va bien en nuestros hogares. ¿Cómo pueden estos hogares nuestros llegar a ser lugares de respeto mutuo, de mutuo cuidado y afecto, de mutua compasión? ¿Cómo pueden llegar a ser lugares de paz?

La reciente Conferencia Internacional sobre el SIDA que tuvo lugar en México no ha hecho más que confirmar lo que temíamos: Sudáfrica es actualmente el epicentro de la epidemia del VIH y el SIDA. También ha confirmado que los especialistas en biomedicina son pesimistas en cuanto a la posibilidad de una vacuna o de cualesquiera otros avances médicos en un futuro previsible. Actualmente se da prioridad a las ciencias sociales, en particular a la religión y la teología. Nuestra lucha por controlar el virus es a largo plazo; así pues, entre tanto, debemos centrar nuestros esfuerzos en cambiar las conductas. Y la conducta que es necesario cambiar con mayor urgencia es la de los hombres.

La preocupación por la conducta de los hombres no es algo nuevo, aunque recientemente ha habido una creciente tendencia entre los propios hombres a considerar formas diferentes de masculinidad. Muchas de nuestras modalidades de ser hombres son dominadoras, perjudiciales y peligrosas. Pero existe al parecer actualmente en Sudáfrica y en otras partes del África meridional la posibilidad de adoptar formas de masculinidad apropiadas que nos rediman.

Las ciencias sociales han hecho suyo ese interés y apertura hacia formas diferentes de masculinidad, y se han publicado muchos artículos y libros sobre el tema. Y existe además un nuevo ámbito en los estudios bíblicos sobre formas bíblicas de masculinidad. Entre otras ha habido reflexiones muy

LA PAZ:
IMAGÍNALA



clarividentes sobre la masculinidad de Jesús en base a la semejanza que hacen de él los diferentes evangelistas.

Por ejemplo, ¿qué clase de hombre es Jesús según Mateo? El pasaje en el que se centra nuestra meditación abre algunas perspectivas al respecto. Mateo 5:43-48 forma parte de una unidad literaria más amplia que se conoce generalmente con el nombre de “Sermón del Monte”. En Mateo 5:1 leemos que Jesús “subió al monte” para poder tener un respiro de la multitud que lo seguía (véase 4:23-5:1). Y mientras estaba en el monte, Jesús se dirigió a sus discípulos impartiendo una larga serie de enseñanzas. Y no descendió de la montaña hasta el versículo 1 del capítulo 8. Al leer el Sermón del Monte queda claro que Jesús estaba hablando ante todo a sus discípulos, pero que la multitud también lo estaba escuchando (véase 7:28-29).

Mateo nos presenta aquí el retrato de un típico hombre palestino del primer siglo, ¿o así lo parece! Uno de los rasgos característicos del hombre ideal del mundo mediterráneo de esa época era que debía ocupar un espacio público, de preferencia entre otros hombres que no fueran de su parentesco. Otra característica clave del hombre ideal era que se esperaba que dirigiera y tomara el mando, se esperaba que fuera el amo de los otros y de sí mismo. Así pues, cuando Mateo describe a Jesús rodeado por sus discípulos (ninguno de los cuales, según Mateo, era de su familia), enseñándoles, está describiendo a Jesús en términos que son los de las expectativas culturales de esa época en relación con el ideal masculino. Mateo destaca el papel público de Jesús en reiteradas ocasiones, quedando claro que desde el comienzo Jesús enseñaba “en las sinagogas de ellos, predicando el evangelio del Reino” (4:23).

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Además, otra característica que define al hombre ideal del siglo primero es que debe tener herederos (de preferencia herederos masculinos) y fundar una familia (en la que tendría el control de los hombres, las mujeres y los esclavos). El preámbulo del Sermón del Monte, Mateo 4:18-25, nos permite entender que Jesús tenía una cantidad de seguidores hombres y que había formado una especie de familia: “el Reino de Dios”.

Sin embargo, aunque Mateo representa a Jesús como un hombre ideal en esos aspectos, también socava y subvierte las nociones tradicionales de masculinidad. Por ejemplo, la genealogía de Jesús da cuenta de antepasados nobles y de otros que no lo son, incluidas mujeres como Tamar, Rahab y Ruth. También está claro que Jesús no era casado y no asumía las responsabilidades domésticas del ideal masculino. De hecho, Mateo nunca describe a Jesús en el ámbito privado de relaciones familiares y del hogar, y la progenitura de Jesús no es biológica sino espiritual. El Jesús de Mateo se resiste y rechaza los vínculos biológicos tradicionales, dando mayor importancia a los vínculos espirituales con quienes no pertenecen a su familia biológica.

Del mismo modo, aunque Jesús encarne el ideal masculino, dirigiendo y enseñando a un grupo de hombres con los que no tiene relaciones de parentesco, lo que enseña subvierte los valores masculinos tradicionales. De hecho, el Sermón del Monte, es una reformulación radical de las normas y valores masculinos tradicionales. Jesús desacredita la conducta por la que se adquieren y mantienen privilegios. Las bienaventuranzas en 5:3-11 trastocan totalmente las nociones de masculinidad convencionales. “Bienaventurados los pobres en espíritu...” Lo verdaderamente importante, es que se esperaba que los hombres se comportaran con actitudes masculinas: con osadía, con agresividad, impacientes por defender y hacer avanzar los intereses de sus familias. Sin embargo, Jesús se opone a esta actitud diciendo: “Oísteis que fue dicho..., pero yo os digo...” (5:21, 27, 33, 43).

El pasaje del Sermón del Monte que es el centro de nuestra meditación, Mateo 5:43-48, se sitúa en esta línea de cosas. Jesús contrapone lo que dice la sabiduría y la tradición recibidas con lo que define a la nueva comunidad del pueblo de Dios. Y es principalmente al hablar a los hombres cuando Jesús impugna sus categorías y valores. Aunque los hombres tradicionales aman a los hombres como ellos, que están obligados por el mismo código de honor al que ellos se adhieren, odian al enemigo que amenaza su control y dominio sobre su familia. Jesús cuestiona esa actitud, anteponiéndole una nueva concepción de la familia y de la comunidad, en la que las relaciones espirituales de solidaridad y de mutua solicitud suplantán a los lazos biológicos. El único padre en esta nueva comunidad es Dios, y Dios entiende que, al final, todos formarán parte de esa nueva comunidad, incluidos los que persiguen a la nueva comunidad y los que no son justos. Jesús está conformando aquí una comunidad que no está estructurada por lazos biológicos y étnicos, sino por relaciones espirituales radicalmente igualitarias. En esta comunidad son bienvenidos el malo, el recaudador de impuestos, los que no son de la familia, e incluso los gentiles. El hombre “perfecto” que propugna Jesús, es muy diferente del que tradicionalmente se entiende como hombre ideal, porque el hombre “perfecto” considera las cosas y participa en la vida desde la perspectiva de Dios, porque Dios es el Padre de la nueva familia del pueblo de Dios, sin importar quienes la integran.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

EL SIGNIFICADO DE LA PAZ

Una reflexión desde Palestina e Israel

SABEEL

Juan 14:25-31

25 Os he dicho estas cosas estando con vosotros. 26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. 27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. 28 Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. 29 Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis. 30 No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí. 31 Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí.

En este pasaje del Evangelio de Juan, Jesús está preparando a sus discípulos para lo que ha de venir: su propia muerte. Les da palabras de seguridad y una de sus promesas es la promesa de paz. ¿Qué es esta paz que Jesús promete?

Queda claro que la paz a la que se refiere no es algo que esté presente en este mundo. Ciertamente no estuvo presente en el mundo de la época de Jesús que vivió bajo la opresión del poder de Roma. Y no está presente 2000 años después, cuando esta parte del mundo está bajo la dominación del poder militar estadounidense e israelí. Debe haber algo más en la promesa que hace Jesús.

En esta tierra de Palestina e Israel somos testigos de una tenacidad (sumoud en árabe) que permite al pueblo mantener la fe aunque haya experimentado cuarenta años de opresión. Esta tenacidad se asemeja a la paz. La vemos en la forma de actuar de un niño cuando juega en medio de la suciedad en un puesto de control y que el soldado con su arma en alto no ve porque lo protege la mirada de amor de su madre. La vemos en las familias que celebran una boda con alegría aunque muchos de los que participan tienen que dejar los festejos porque su permiso ha expirado y otros están ausentes porque nunca se les concedió el permiso para participar. La vemos en nuestras iglesias que se reúnen para orar aunque cada vez sean menos en número debido a que muchos cristianos emigran a causa de la ocupación. Nuestra fe se ve fortalecida por el testimonio de nuestro pueblo, y tratamos de imaginar la misma tenacidad vivida en una tierra libre del poder de la opresión. ¿Será esta la paz de que habla Jesús?

En las escrituras, Jesús vincula esta paz con “No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo”. Sabemos por experiencia que la angustia y el miedo son contrarios a la paz. Y esto es así tanto cuando hablamos

LA PAZ:
IMAGÍNALA



de la paz “interior” (la paz con Dios o con el propio ser) como cuando hablamos de la paz “exterior” (la paz que se vive en relación con otros y con el mundo). Pero nuestros mundos, tanto interior como exterior, están llenos de miedo: de hecho, podemos decir que las decisiones que se toman en el día de hoy están motivadas por el miedo. ¿Cómo tomar distancia de ese clima de miedo para poder vivir la paz que da Jesús?

En palabras del teólogo católico, Thomas Merton: “Cuando exista un amor profundo, sencillo, universal del hombre hacia el mundo creado de cosas vivas e inanimadas, habrá respeto por la vida, la libertad, la verdad, la justicia y se manifestará el humilde amor de Dios. (...) Mientras veamos a nuestro prójimo como un ser al que esencialmente hay que temer, desconfiar, odiar y destruir, no podrá haber paz en la tierra”.

La paz que Jesús nos da no siempre se asemeja a nuestra noción aceptada de paz. Es necesario sacudir los fundamentos de las estructuras sociales y perturbar la paz en la búsqueda de justicia, para que los cristianos puedan entablar relaciones justas con los otros y con Dios.

Vemos esa paz que nos impulsa a buscar la justicia aquí en Palestina e Israel. La vemos en los jóvenes de Bi’lin que cada viernes durante tres años han expresado su protesta contra el muro que divide su tierra mediante una marcha no violenta. La vemos en los presos políticos palestinos que inician huelgas de hambre por su derecho fundamental a un juicio justo. La vemos en el enfrentamiento diario con la autoridad al que palestinos tanto jóvenes como mayores se exponen en los puestos de control donde tienen que insistir en su derecho básico a visitar a sus familias y amigos, o a ir a sus lugares de trabajo. Esta paz puede ser difícil de entender para el mundo de fuera. A las personas que reivindican sus derechos en virtud del Derecho Internacional se las suele considerar como obstáculos para la paz, y no como una parte esencial de la peregrinación hacia la paz y la justicia.

Como cristianos iniciamos esta peregrinación hacia la paz basados en la profunda convicción de lo que somos, hijos amados de Dios, seres humanos llamados a amar y a servir a otros seres humanos. En nuestra búsqueda de la paz con justicia debemos mirar al mundo con los ojos que buscan la paz radical de Jesús y no con ojos que procuran una paz que es únicamente ausencia de conflicto. Con esa conciencia podemos aprender a hacer la paz con quienes nos rodean y con otros en todo el mundo, y llegar a ser verdaderos instrumentos de la paz de Dios.

Dios de misericordia y compasión,
de gracia y reconciliación,
derrama tu poder sobre todos tus hijos en Oriente Medio.
Que el odio se transforme en amor, el miedo en confianza,
la desesperanza en esperanza, la opresión en libertad,
la ocupación en liberación,
que los encuentros violentos se sustituyan por abrazos de amor,
y que la paz y la justicia pueda ser vivida por todos. Amén

Said Ailabouni

LA PAZ:
IMAGÍNALA

CUANDO HUELE A DIOS EN TODAS PARTES

Elsa Tamez

Efesios 2:14-22

14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. 17 Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. 19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Oler es uno de los cinco sentidos de los humanos que, como los demás, hace participar la mente, el cuerpo y el sentimiento. Cuando hueles algo, conoces y al mismo tiempo sientes. Por un lado se discierne con la mente lo que uno huele y por otro, al entrar el olor en el cuerpo por medio de la nariz, brotan sentimientos de placer, serenidad, o de asco y rechazo. Oler te puede llevar a una acción, de huida o de búsqueda; o simplemente de gratitud a la vida. Si olfateas algo que apesta huyes o tratas de quitar lo que hiede y si es tu hermana quien hiede te mueve a llorar y abrazar, te aguantas el mal olor. Ahora, si hueles algo que te agrada hasta el alma, caminas hacia ese olor y todos tus sentidos se despiertan: quieres ver lo que hueles, saborearlo, te guías por ruidos hacia el olor y ansías tocarlo. En otras palabras sentimos que vivimos y damos gracias a Dios por ello.

Esto ocurre con las cosas cotidianas, como con un pan sabroso o un perfume. Pero cuando sentimos que olemos a Dios en todas partes, es algo mucho más profundo y misterioso: es experimentar la trascendencia en todo el cosmos desde lo más minúsculo hasta lo más imponente. En todos los cuerpos terrenales y también en los cuerpos celestes, como las estrellas; y hasta en la Iglesia de Cristo que es su cuerpo terrenal y celestial.

Experimentar la trascendencia en nuestro mundo es como sentir a Dios en todas partes despidiendo un olor muy particular. Es verdad que Dios puede oler feo, de hecho nuestro mundo actual despide este olor feo de Dios a menudo: en las guerras, las torturas, las violaciones de mujeres, el abuso a las niñas

LA PAZ:
IMAGÍNALA



LA PAZ:
IMAGÍNALA

y los niños, en el desempleo y en los ríos contaminados. Porque, sabemos, allí habita el Dios crucificado solidario. Este olor despreciable advierte que no se respetó la trascendencia, o la gloria divina reflejada en las criaturas de Dios. Pero ese no es el olor que queremos.

Quiero imaginar la paz en nuestro mundo y nuestra casa como la corola de una flor que despiden un olor a Dios. Olor que lleva a discernir su presencia en cada cosa creada, ya sea por Dios o por los humanos. Esto sería como el fin de toda violencia de humanos contra humanos y de humanos contra la naturaleza. Porque así como no puedo asir, agarrar con mis manos el olor para apoderarme de él, así tampoco puedo dominar a las personas y los pueblos: su olor a Dios me detiene. Es un olor de paz, de reconciliación, porque se respeta el olor de Dios en el otro.

La carta a los Efesios sugiere que todo el cosmos es morada de Dios, como un templo santo, como una construcción bien hecha, con excelentes fundamentos. La llama Iglesia, pero como hoy día este término se ha vuelto estrecho, yo la llamaría comunidad cósmica, donde cabe la diversidad de espiritualidades. En esta comunidad todo se vive "en Cristo", imagen profunda y constante en Efesios. Fórmula que expresa que todo respira a Dios y huele a Dios porque vivimos ligados a esa atmósfera divina. Jesucristo es para los cristianos el "Dios con nosotros", el "rostro humano de la trascendencia". Según Ef 2:20 el rostro humano de Dios es el pilar de esa morada habitada por Dios. Esta piedra angular en la construcción de la comunidad cósmica, recuerda perennemente que él mismo es paz, la hace y la anuncia como buena noticia (2:14, 15, 17). Tiene autoridad para hacerlo. Sabe en carne propia qué es la violencia, la tortura y la traición porque padeció la crucifixión causada por la pax romana; otra clase de paz militar que cree que matando a los malos se alcanzará la paz. Paz militar, paz sin justicia ni abrazos. Pero "Dios con nosotros", que encarna la paz, despiden un olor a paz sin muertos, ni violaciones, ni dominaciones, ni exclusiones. Una paz que se edifica derribando no a las personas que trepan a los muros, sino a los muros de la enemistad. Es una paz que no se construye edificando muros de autoprotección contra migrantes o para repeler las guerras. Los muros no llevan más que al odio, la exclusión, el miedo, el asesinato, la avaricia.

Efesios 2:20 dice también que los ancestros de esta comunidad cósmica, es decir los apóstoles y profetas que siguieron ese olor de Dios, también forman parte de los cimientos de esa comunidad universal. Estos pioneros de la comunidad nos recuerdan la vocación a la cual hemos sido creados: vivir simplemente como humanos, interrelacionándonos como hermanos y hermanas, como familia de Dios, incluyendo a la hermana luna y al hermano sol. Las huellas de los ancestros, forjadores de la comunidad, iluminan nuestro caminar.

Imagino la paz vivida en una comunidad cósmica, donde todos tienen cabida, desde los niños llenos de mocos hasta los ancianos que usan pañales. Y todo se respeta porque todo huele a Dios.

En esta comunidad cósmica, templo santo y morada de Dios, no hay armas, ni siquiera de juguete; la pesadilla de la guerra y los atracos queda atrás, enterrada entre los escombros de los muros de separación. No hay violencia porque la paz verdadera trae comida y trabajo y dignidad. Tampoco hay discriminaciones, porque no hay pueblos que viven lejos ni pueblos que viven cerca (2:13). No hay elegidos, ni atrasados. Todos los pueblos viven en el regazo de Dios, cuyo corazón palpita la paz y la

LA PAZ: IMAGÍNALA



reconciliación. Los que estaban lejos no se asimilaron a los que estaban cerca, y los que estaban cerca no preservaron sus privilegios sobre los demás, porque se hizo de todos una comunidad cósmica nueva, bendecida en su diversidad de lenguas, culturas y modos de dar gloria al Dios creador.

Por eso imagino la paz sin asimilaciones ni exclusiones, sin dominios de unos sobre otros. Y es que el olor a Dios del otro frena los impulsos del sometimiento y de la puñalada. En esta nueva comunidad humana se vive la diversidad en paz, atrás quedan las mañas de acumular dinero a costa de los pobres y de preferir el color blanco y rubio al café y negro. Ah, y no hay a quien se le ocurra alimentar las máquinas en lugar de a los seres vivos porque esta comunidad nueva pluricultural es sensata, vive la sabiduría de Dios.

Así es la paz que imagino y la veo en la Carta a los Efesios como una promesa que quiero creer es posible. Me da fuerza para no temer a las fuerzas ocultas de poderes y potestades (6:12), fuerzas que no vemos pero cuyos golpes sentimos. A esa mano invisible que hace que las monedas de los países suban y bajen o que el petróleo suba sin parar y que de pronto los alimentos básicos se vuelvan inalcanzables. Porque Dios, dice la epístola, recapituló todos los acontecimientos y las cosas en la tierra y en los cielos para que confluyeran en la divinidad crucificada (1:10) y resucitada por amor a la humanidad. Me mueve la esperanza de que así como el crucificado fue resucitado y llevado a una posición más allá de los poderes ocultos (1:20), así también nosotros, hemos sido resucitados y colocados en esa misma posición (2:10). Por eso creo que todos somos de alguna manera "Dios con nosotros" porque olemos a Dios en todas partes y despedimos olor de Dios.

Pero, claro, cuando abro los ojos y veo al mundo que nos rodea, pienso que esto que he dicho no es más que una plegaria, un clamor a Dios desde el Espíritu de Dios en mí, igual que el de la tierra que gime como una mujer parturienta (Ro 8:22).

LA PAZ:
IMAGÍNALA

LA NUEVA JERUSALÉN

Graciela Chamorro

Apocalipsis 21:10-27

10 Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, 11 teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. 12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; 13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. 14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. 15 El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. 16 La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. 17 Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. 18 El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; 19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; 20 el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. 21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. 22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. 23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. 24 Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. 25 Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. 26 Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. 27 No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

A la pregunta “Cómo será la vida en el mundo nuevo”, el texto de Ap.21:10-27 responde a través de algunos símbolos, sobre los cuales me gustaría meditar con ustedes.

La Nueva Jerusalén: El mundo nuevo es identificado con una ciudad, en el verso 10. Una ciudad que baja del cielo; no como Babel, la ciudad que sube de la tierra al cielo. La ciudad que baja del cielo es aquí símbolo de comunidad, de pueblo organizado, de relaciones sociales restauradas. La nueva Jerusalén es la metáfora para la humanidad y la naturaleza redimidas. En ella, la tierra y el cielo se besan: la transcendencia no está lejos, sino presente en la historia, en la tierra. ¿Pero cómo es la Nueva Jerusalén?

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Es una ciudad luz. Pero no la venerada París de l@s turistas. Tampoco cualquier otra ciudad iluminada en demasía durante el Adviento, para promover el comercio. La Nueva Jerusalén es, en el versículo 11, un lugar inundado de un fulgor como de jaspe cristalina. La presencia de Dios. Ella misma es luz. Su gloria es la luz que todo alumbra, que todo revela, en los versículos del 23 al 25. Las piedras preciosas que fundamentan y adornan la muralla de la ciudad, versos del 18 al 20, son símbolos de la luz, ellas reflejan la luz divina.

¿Es una ciudad amurallada? ¡Sí, pero la muralla es transparente! Vimos que ella refleja la luz divina. Ella comunica la ciudad con el exterior. La repetición del número doce al describirse la muralla no es casual. El doce aparece seis veces: doce ángeles, doce puertas, doce nombres de los doce hijos, doce nombres de los doce apóstoles, doce tipos de piedras preciosas, doce perlas. El doce simboliza aquí la plenitud, totalidad y madurez del proyecto de Dios: ¡la Nueva Jerusalén! Los doce nombres de los doce hijos de Jacob que originan las doce tribus de Israel representan al pueblo de Dios según la autocomprensión de los judíos, que en un momento de su historia pasaron a entenderse como pueblo exclusivo de Dios. Los doce nombres de los doce apóstoles representan aquí al pueblo de Dios restaurado después de la muerte y resurrección de Jesús. Es el pueblo de Dios en el sentido inclusivo. En el verso 13, las doce puertas - tres a cada lado de los puntos cardinales - sugieren aquí una ciudad, donde todos los pueblos son bien-venidos! Mucha abertura en una construcción es generalmente señal de vulnerabilidad. Aquí las aberturas están como símbolo de seguridad basada en la “libertad de ir y de venir” de las gentes. No son, pues, las “murallas” construidas por la Unión Europea, los Estados Unidos, Israel y por cualquier otro país para protegerse de migrantes pobres, perseguidos políticos y otras gentes que no interesan económicamente.

¡Es una ciudad sin fetiches! Es lo que se puede decir a partir de los materiales utilizados para la construcción. Destaca el oro. Él es instrumento de trabajo (v. 15). La ciudad es de puro oro. Los peatones pisan el oro. Con eso, el oro pierde su valor agregado, de trueque, de comercio, de fetiche. Es sacado de las cajas fuertes de los bancos y de las mansiones. Se torna un bien público, útil y bello para quienes habitan la Nueva Jerusalén. Deja de ser motivo de ostentación, de poder destructivo. Ya las Américas no podrán ser invadidas, ni sus pueblos sometidos por causa del oro.

Lo mismo se puede afirmar de las piedras preciosas y de las perlas. En el ministerio de la luz y de la belleza para toda la ciudad, los doce tipos de piedras preciosas - jaspe, zafiro, ágata, esmeralda, ónice, cornalina, crisólito, berilo, topacio, crisópraso, jacinto y amatista - y las doce perlas son aún más preciosas. Y los pueblos en África - pienso en Sierra Leona y Congo - ya no serán mutilados por causa de sus piedras preciosas. Los compradores de Europa ya no verán sentido en ello. Sus negocios estarán definitivamente arruinados.

Es una ciudad perfecta: Y nuevamente eso estriba en la tradición de las doce tribus de Israel y de los doce apóstoles. 12 mil estadios de ancho y lo mismo de longitud son dimensiones exageradas y no tienen valor arquitectónico o de ingeniería. Las medidas afirman simbólicamente la perfección de una ciudad. Los números 12 y 144 muestran que en ella se abrazan lo antiguo y lo nuevo.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

¡Es una ciudad sin santuario; su santuario es Dios! La Nueva Ciudad es la casa de Dios. Dios ya no vive en el cielo ni en el santuario. Dios es la tienda donde todos habitan. ¡Para la autocomprensión de un sector de los judíos, una gran crisis! ¿La Nueva Jerusalén sin templo? Para la humanidad: su liberación de las representaciones exclusivistas. El templo fue símbolo de diferencias, conflictos y separaciones entre judíos y gentiles, hombres y mujeres, sacerdotes y laicos, santo y profano, etc. ¡Ahora Dios llena e ilumina el mundo con su rostro fulgurante, de sol y de luna! Atrae hacia su corazón todos los seres humanos y toda la nueva creación. Recíprocamente, la Nueva Ciudad, es poblada por quienes se orientan hacia y en Dios; por quienes reconocen a Dios como su Dios.

Las afueras de la ciudad: Quienes no se orientan en Dios no entrarán en la Nueva Jerusalén (v. 27). Siete ejemplos son dados, que se resumen en "quienes dicen y practican mentiras". A **es@s** les aguarda la eterna destrucción.

Esta visión les dio esperanza a las comunidades cristianas primitivas para resistir a la persecución y cruel opresión del Imperio Romano. La visión les dio coraje para creer más en el poder de Jesús resucitado que en los poderes del Imperio. ¡Que esta visión ilumine nuestro camino también hoy, cuando oramos por la paz, sabiendo que ella es fundada sobre la justicia! Amén.

Basado en: RICHARD, Paulo. *Die Apokalypse. Das Buch von Hoffnung und Widerstand* [Apocalipsis. El libro de esperanza y resistencia], Luzerna, Exodus, 1996.





Primer domingo del Adviento

VISLUMBRANDO LA PAZ

Recursos para el culto:

- ★ estrella
- ★ cintas de colores
- ★ decoración tradicional de Adviento
- ★ tela morada
- ★ grabación de sonidos

Indicaciones:

- ★ Esta liturgia es la primera de las cuatro que se proponen para celebrar el tiempo de Adviento, teniendo como tema principal la paz. Adviento siempre nos abre el camino para la llegada del Príncipe de Paz. En esta primera celebración, se pretende abordar la realidad de violencia que hay en el mundo. Por eso, la liturgia comienza con una situación violenta en relación con lo que se espera, tanto en el espacio litúrgico como en los momentos del culto, para un primer domingo de adviento.
- ★ El espacio litúrgico estará desvestido de la ambientación tradicional del primer domingo de Adviento.
- ★ Proveerse de cintas de colores, por cada participante, para cubrirles los ojos, en el momento que se esté leyendo la introducción. Más tarde esas mismas cintas se usarán para armar el símbolo, que será una estrella cuya estela tendrá los colores del arco iris.
- ★ Se sugiere que una Biblia esté envuelta en una tela morada, que es el color de adviento, colocada al frente en una mesa, la cual será descubierta cuando se lea el evangelio.
- ★ Hacer una grabación de sonidos que produzcan angustia, por ejemplo: bocinas, gritos de dolor, de armas, caos de noticias, llanto de niños, voces de humanos hablando al mismo tiempo.
- ★ Salmo 62 tiene que ser leído en desorden para crear confusión.

Nota:

Salmo Latinoamericano por la Paz, adaptado de "Ver la realidad, oír la esperanza", Consulta de Obispos de América Latina y Caribe. Río de Janeiro, Brasil, 1993.

ENCUENTRO

Salmo Latinoamericano

Los pies del mundo hoy caminan por veredas de asfalto y de violencia,
pero el corazón de los humildes es más fuerte que los cañones y bombas.

La paz para la humanidad no vendrá de fuera
ni se construirá con armas nucleares,
ni llegará por acuerdo de gobiernos.

Ella está presente en el corazón del universo
y todas las cosas caminan hacia la paz.

Llegará como la aurora para este mundo maltratado y ya casi cansado;
y llegará de la mano de los simples, de la gente humilde, de los pobres de la tierra,
y será anunciada por la boca de los niños y las niñas,
y al sonido de la música de jóvenes valientes.

(Preludio: Sonidos que produzcan angustia)

Salmo 62:

(Salmo 62 tiene que ser leído en desorden para crear confusión.)

- V. 1 El de viene salvación mi, paz encuentro Dios en solo.
- V. 2 resbalaré el solamente refugio y mi salvación
- V. 5 El de viene esperanza mi pues; paz encuentro Dios en solo.
- V. 10 pillaje el con endiosen se no, violencia la en confien no dinero el en confianza su pongan no.
- V. 12 Pertenece el amor el y poder el que: dicho ha Dios hecho haya que lo a conforme uno cada a recompensa él que y

Silencio

El Niño de Paz viene a nacer,
¿en qué mundo lo estamos recibiendo?
Nosotros hemos hecho de este mundo, un mundo violento.
Y hoy queremos confesar, delante del Señor,
todo aquello en lo que hemos contribuido desde lo personal,
como sociedad y como comunidad de fe, para que esto sea así.

★ **Canto: El mundo pide paz**

LA PAZ:
IMAGÍNALA

(Mientras cantan y cuando se sientan listos, se van descubriendo los ojos. Una vez descubierto los ojos se anima a las personas a compartir, con una palabra, cómo se sintieron al estar con los ojos vendados durante el inicio del culto. Después de un momento se invita a la confesión.)

Letanía de confesión: De la oscuridad de la violencia a la luz de tu paz

**Aquí estoy, Señor, con mi vida delante de ti,
confesando mis faltas, susurrándote al oído mis pecados.**

Al no aceptar la paz que me ofreces, atesorando pensamientos violentos:

- Voz 1: Me cuesta perdonar al otro.
- Voz 2: Quien me ofende, recibe otra ofensa como respuesta.
- Voz 3: Compartir, es una palabra que no existe en mi vocabulario.
- Voz 4: Siembro cizaña en vez de ricos frutos.
- Voz 5: Cruzo mis brazos sabiendo que puedo moverlos para construir algo justo.

**Hoy quiero rogarte, tengas misericordia de mí.
Dame la fuerza y el valor para caminar
de la oscuridad de la violencia hacia la luz de tu paz.**

**Aquí estamos, Señor, con nuestras vidas delante de ti,
confesando nuestras faltas, susurrándote al oído nuestros pecados.
Al no entender la paz que nos ofreces, institucionalizando la violencia.**

- Voz 1: Aceptamos sistemas socio-políticos que oprimen a los más débiles.
- Voz 2: Respondemos a la violencia con más violencia.
- Voz 3: Nos cuesta comprometernos para una transformación de nuestras dolorosas realidades.
- Voz 4: Proyectamos la violencia como pretexto de entretenimiento.
- Voz 5: Guardamos silencio ante la injusticia.

**Hoy queremos rogarte, que tengas misericordia de nuestra sociedad.
Danos la fuerza y el valor para caminar
de la oscuridad de la violencia hacia la luz de tu paz.**

**Aquí estamos como iglesia, Señor, con nuestra vida delante de ti,
confesando nuestras faltas, susurrándote al oído nuestro pecado.
No practicamos la paz que nos ofreces:**

- Voz 1: Justificamos con tu Palabra actitudes que generan violencia.
- Voz 2: Abusamos del poder eclesial.
- Voz 3: No aceptamos la diversidad del otro y somos excluyentes.
- Voz 4: Rechazamos a los oprimidos y abrazamos a los opresores.
- Voz 5: Como cristianos, creemos tener la verdad absoluta.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

**Hoy queremos rogar, que tengas misericordia de nuestra iglesia.
Danos la fuerza y el valor para caminar
de la oscuridad de la violencia hacia la luz de tu paz. Amén.**

Seguridad del perdón

★ **Canto: En Cristo hay nueva vida**

(Mientras se canta, entran los niños y niñas con los elementos para vestir el espacio litúrgico, con los símbolos de adviento de acuerdo a la costumbre de la iglesia. También se prepara el lugar donde se colocará la estrella, que será el símbolo del tema de la Paz.)

★ **Canto: Aleluya entre tu pueblo**

(en tanto se descubre la Palabra)

Lectura del Evangelio

Mateo 5:38-48

Oísteis que fue dicho: “Ojo por ojo y diente por diente”. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo niegues.

Oísteis que fue dicho: “Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo”. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos. Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Mensaje: “Oísteis que fue dicho”

(Amar al prójimo, aborrecer al enemigo / amar al enemigo, bendecirlo, orad por ellos.

“Ojo por ojo, diente por diente” / No respondas, comparte tus bienes, haz más de lo que te pide, compartir sin esperar el regreso.

Porque: Dios hace brillar su sol y derrama su lluvia para buenos y malos.)

★ **Canto: Venga tu reino**

**LA PAZ:
IMAGÍNALA**

Ofertorio

ENVIO

(Gesto de paz: se intercambiarán las cintas de colores, deseándose la paz. Se proponen algunas frases: Que la paz del Señor te lleve de la tristeza a la alegría, del dolor al consuelo, de la opresión a la libertad, de la enfermedad a la salud, del desempleo al empleo, de la ofensa al perdón... Después, cada persona, colocará su cinta en la estela de la estrella. En tanto colocan las cintas se puede escuchar una canción muy conocida sobre el tema "siguiendo la estrella".)

Bendición

Y ahora, iglesia, nos vamos animados por la presencia del Señor,
inspirados por su palabra,
fortalecidos por la vida de nuestros hermanos y hermanas,
vislumbrando los signos de paz,
los cuales buscaremos en nuestra vida durante esta semana que viene.

Amén.

★ **Canto: Gloria en lo alto a Dios**

LA PAZ:
IMAGÍNALA

El mundo pide paz (All people long for peace)

Adagio

Dm F

¡El mun - do pi - de paz, el mun - do pi - de luz, el
All peo - ple long for peace, all peo - ple long for light, all

Gm 1. A 2. A

mun - do pi - de a - mor, oh Dios! _____ ¡El Dios! _____
peo - ple long for love, O God! _____ All God! _____

Dm C

_____ ¡Es - cu - cha el cla - mor _____ de tu
O Lord, _____ hear your peo - ple as

Bb 1. A 2. A

pue - - blo, Se - ñor! _____ ¡Es - ñor! _____
they _____ cry to you! _____ O you! _____

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

En Cristo hay nueva vida (*In Christ there is new living*)

Allegro

*Ritmo de Son

En Cris - to hay nue - va vi - da, en Cris - to hay per -
In Christ there is new liv - ing, in Christ there is for - giv -

dón. En Cris - to hay es - pe - ran - za,
ing. In Christ there is new hop - ing,

1. en Cris - to ha - lla - mos paz. en Cris - to ha - lla - mos paz.
in Christ we find our peace. in Christ we find our peace.

* *Son* is a Cuban rhythm.

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ: IMAGÍNALA

Aleluya entre tu pueblo (*Alleluia all you saints*)

Allegro

E B 1. A B E 2. A B E *Fine*

Le ro le, le ro lay, ¡A - le - lu - ya! ¡A - le - lu - ya!
Le ro le, le ro lay, Al - le - lu - ia! A - le - lu - ia!

A E B⁷ E

A - le - lu - ya en los cie - los, a - le - lu - ya en - tre tu pue - blo.
Al - le - lu - ia in the heav - ens, al - le - lu - ia, all you saints.

A E B⁷ E B⁷ *DC al Fine*

Glo - ria a Dios en las al - tu - ras, y en la tie - rra paz. ¡A - le - lu - ya!
Glo - ry be - to God in hea - ven, peace to all on earth. Al - le - lu - ia!

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

Venga tu reino (*Your kingdom come*)

Moderato

D A/C[#] Bm⁷ Bm⁷/A G

Ven - ga tu rei - no, há - ga - se tu vo - lun - tad
Your king - dom come, your will be done on earth,

A A^{#dim} Bm⁷ A

a - sí en la tie - rra co - mo en el cie - lo!
your will be done on earth as in heav - en!

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

Gloria en lo alto a Dios (Glory be to God on high)

Moderato

D A/C# Bm Am D7 G F#o7 B7

Un ca - mi - no se a - bre ha - cia la luz a - nun - cia vi - da y sue - ña li - ber -
 A new way has o - pened toward the light an - nounc - ing life and dreams of li - ber -

Em Em/D A/C# A7 D A/C# Bm E4sus E7

tad, ges - tan - do un tiem - po de jus - ti - cia y paz, un pue - blo u - ni - do ce - le -
 ty, and birth - ing times of jus - tice and of peace, when God's own peo - ple feast in

A A/C# D A/C# Bm Am D7 G F#o7 B7

bran - do va. Ho - ri - zon - te de ar - mo - ní - a y fe, un rum - bo cla - ro ha - cia la ple - ni -
 un - i - ty. Vis - tas shine with har - mo - ny and faith, and there is plen - i - tude in ev - ery

Em Em/D A/C# A D A/C# Bm E7 A7 D7

tud bus - can - do fuer - za en la co - mu - ni - dad. Des - te - llos so - mos de tu luz.
 place which finds its strength in the com - mu - ni - ty. We are the spar - kles of your light.

G A/G F#m Bm Em A7 D D7

¡Glo - ria en lo al - to a Dios y en la tie - rra vi - da nue - va y paz!
 Glo - ry be to God on high and on earth new life and last - ing peace!

G A/G F#m Bm Em A7 D

¡Glo - ria en lo al - to a Dios y en la tie - rra vi - da nue - va y paz!
 Glo - ry be to God on high and on earth new life and last - ing peace!



Segundo domingo del Adviento

GLORIA A DIOS Y PAZ EN LA TIERRA

Ambientación:

La liturgia del segundo domingo de adviento, tratará de entrelazarse con la primera.

Recursos para el culto:

- ★ En la pared de fondo, está el arco iris con la estrella.
- ★ Se traza un camino: dibujado en papel o armándolo con telas y sobre este, piedras distribuidas a lo largo del mismo, como verdaderos obstáculos. Durante "Seguridad y gesto de la paz", las piedras serán colocadas, en forma ordenada a la orilla del camino. El camino debe llegar, o salir, justo debajo de la estrella.



LA PAZ:
IMAGÍNALA

Preludio

(Cualquier melodía, vocal o instrumental, que hable de camino.)

Bienvenida

Sean bienvenidos/as en este hermoso segundo domingo del Adviento, donde celebraremos un tiempo más en nuestra caminata hacia la paz. ¿Cuántos hicieron su tarea? ¿Encontraron los signos de paz en la vivencia de esta semana? En algún momento de nuestro culto estaremos compartiendo sus descubrimientos y meditaremos sobre los obstáculos que, sin duda, encontraron en el camino hacia la paz.

El Señor nos invita hoy a caminar hacia la paz y Él mismo nos convoca a celebrar su reino de paz en medio de nosotros.

Invocación

Nos alegramos con la presencia del Dios caminante,
que no se olvida de su pueblo,
que envió a Jesucristo, su hijo para darnos la paz
y dejó la certeza de la presencia de su Espíritu entre nosotros.

★ **Canto: En camino sigamos**

Confesión

Cuando nosotros caminamos, inevitablemente encontramos obstáculos, el piso no siempre está parejo: calles desniveladas, baches o como las piedras que se encuentran en los caminos rurales. Lo mismo sucede en nuestro camino hacia la paz.

Tengamos un momento de reflexión interior y preguntémonos
¿Cuáles son los obstáculos que impiden la paz
en nosotros?
en nuestras familias?
en nuestra comunidad?
en el mundo?

Silencio

Seguridad y gesto de la paz

Recordemos lo que Cristo nos dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Movidos por el Espíritu Santo convirtamos estas piedras que impiden la vida en piedras vivas que ayuden a construir la paz.

(Las personas tomaran una piedra y la colocaran a la orilla del camino trazado. Una persona estará colocada al lado del camino y ayudará a las personas. Se va cantando el canto de saludo de la paz. Al final, se invitará al abrazo de la paz.)

★ **Canto: La paz de Dios sea contigo**

Lectura del Evangelio

★ **Canto: Aleluya**

Juan 14:25 – 31

Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. Habéis oído que yo os he dicho: “Voy, y vuelvo a vosotros”. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre, porque el Padre mayor es que yo.

Y ahora os lo he dicho antes que suceda, para que, cuando suceda, creáis. No hablaré ya mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo y él nada tiene en mí. Pero para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. ¡Levantaos, vámonos de aquí!

★ **Canto: Aleluya**

Mensaje

Oración de intercesión

★ **Canto: Señor renueva tu paz en medio de tu pueblo**

Queremos pedirte
Paz para aquellos que lloran en silencio;
Paz para los que no pueden hablar;
Paz cuando parece que todo perece.

★ **Canto: Señor renueva tu paz en medio de tu pueblo**

En medio de la ira, la violencia y el desencanto,
de las guerras y la destrucción de la tierra:
muéstranos, en esta oscuridad, tu luz.

★ **Canto: Señor renueva tu paz en medio de tu pueblo**

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Queremos pedirte
Paz para aquellos que alzan su voz en reclamo;
Paz cuando muchos no la quieran escuchar;
Paz mientras hallamos el camino hacia la justicia.

★ **Canto: Señor renueva tu paz en medio de tu pueblo**

Ofertorio

★ **Canto: Nuestra ofrenda**

Bendición y envío

Vayamos con Jesús, la luz que nos guía en nuestro camino
y esperemos que el sol de justicia asome una mañana para toda la humanidad.
Que el Dios de paz, caminante eterno,
nos lleve por sendas de esperanza solidaria
y nos regale la alegría de estar unidos en su amor.

Amén.

★ **Canto: Envío**

LA PAZ:
IMAGÍNALA

En camino sigamos (*On a journey we're going*)

Allegro

A

En ca - mi - no, en ca - mi - no si - ga - mos, a en - con -
On a jour - ney, on a jour - ney we're go - ing, lit - tle

A Bm

trar - nos con el ni - ño Je - sús, en ca -
Je - sus is the one we will meet, on a

A

mi - no, en ca - mi - no si - ga - mos, con la es -
jour - ney, on a jour - ney we're go - ing, we'll be

E A

tre - lla que nos brin - da su luz. En ca -
guid - ed by the light of a star. On a

A

mi - no, en ca - mi - no si - ga - mos al en -
jour - ney, on a jour - ney we're go - ing to be

A⁷ D

cuen - tro del a - mor y ver - dad. Glo - ria a
streng - thened by God's love and God's truth. Glo - ry

D E/D C#m F#m

Dios en las al - tu - ras y en la tie - rra,
be to God in hea - ven and on earth

Bm E Em A⁷ D E/D

iglo - ria y paz! — Glo - ria a Dios en las al - tu - ras
glo - ry and peace! — Glo - ry be to God in hea - ven

C#m F#m Bm E A

y en la tie - rra, iglo - ria y paz! —
and on earth — glo - ry and peace! —

©2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

La paz de Dios sea contigo (*The peace of God be always with you*)

E A B⁷ E

La paz de Dios se - a con - ti - go, que - ri - do a - mi - go, se - a con - ti - go.
The peace of God be al - ways with you, be - lov - ed broth - er, God's peace go with you.

E A B⁷ E

Con es - te a - bra - zo nos u - ni - mos, que - ri - da a - mi - ga, en el ca - mi - no.
With this em - brace we are u - nit - ed, be - lov - ed sis - ter, while on the jour - ney.

E⁷ A E B⁷ E

Ha - cia la paz y la ver - dad, ha - cia el a - mor y la a - mis - tad.
And may your jour - ney bring you peace, may truth and love at - tend your way,

E⁷ A E B⁷ E

Ha - cia la paz y la ver - dad, ha - cia el a - mor y la a - mis - tad.
and may you find some bless - ed friends to walk be - side you ev - ery day.

©2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

Aleluya (Alleluja)

Moderato

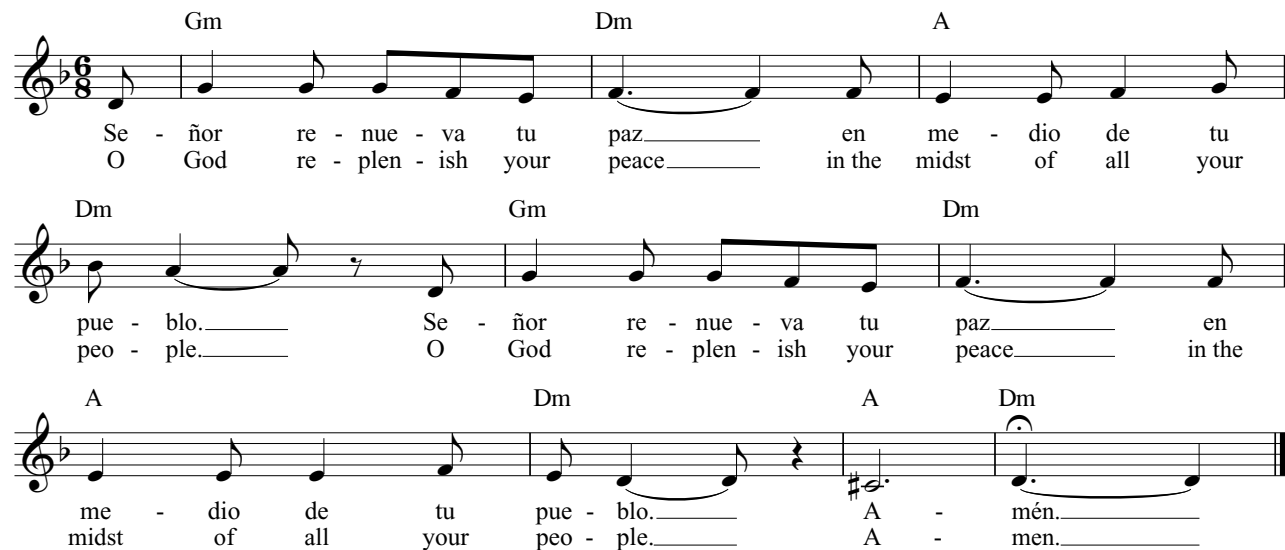


A - le - lu - ya, a - le - lu - ya. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.
A - le - lu - ya, a - le - lu - ya. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

Señor renueva tu paz en medio de tu pueblo (O God replenish your peace in the midst of all your people)

Andante



Se - ñor re - nue - va tu paz en me - dio de tu
O God re - plen - ish your peace in the midst of all your
pue - blo. Se - ñor re - nue - va tu paz en
peo - ple. O God re - plen - ish your peace in the
me - dio de tu pue - blo. A - mén.
midst of all your peo - ple. A - mén.

Nuestra ofrenda (Our offering)

Andante

G C

1. Que nues - tra o - fren - da se - a u - na a - la -
 2. Que nues - tra vi - da se - a co - mo u - na o -
 1. May ev - ery gift we of - fer be live - ly
 2. We hope the lives we of - fer will be a

F C

ban - za vi - va a ti, Se - ñor. Co - mo un
 fren - da bue - na en tu al - tar. Co - mo a -
 praise to you, our e - ter - nal God. As a
 gift most pre - cious to you, O God. Like a

C/E Dm

can - to nue - vo de a - do - ra - ción, que - re - mos en - tre - gar -
 ro - ma sua - ve de pu - ro a - mor, que - re - mos en - tre - gar -
 song of ad - o - ra - tion to you, we give it un - to you
 gen - tle, pure a - ro - ma of love, we give our - selves to you

G C

- la, que - re - mos en - tre - gar - la.
 - nos, que - re - mos en - tre - gar - nos.
 - now, we give it un - to you now.
 - now, we give our - selves to you now.

F G C

¡Re - ci - be nues - tra o - fren - da, Se - ñor!
 ¡Re - ci - be nues - tra o - fren - da, Se - ñor!
 Re - ceive the gifts we of - fer, O God!
 Re - ceive the gifts we of - fer, O God!

Envío (Sending)

Moderato



1. El que vi - no con la paz, _____ ¡el Sal - va - dor! _____
2. El que vi - no con la paz, _____ ¡el Sal - va - dor! _____
1. He who came to us with peace, _____ the Sav - ior! _____
2. He who came to us with peace, _____ the Sav - ior! _____



Nos en - ví - a a las ca - lles, a las flo - res, al do - lor. _____
Nos en - ví - a a las ca - lles, al si - len - cio y li - ber - tad. _____
sends us now in - to the streets, _____ to the flow - ers and the pain _____
sends us now in - to the streets, _____ to keep si - lent and to speak, _____



Nos en - ví - a a las ca - lles, sus o - lo - res, su sa - bor. _____
Nos en - ví - a a las ca - lles, a - nun - cian - do su ver - dad. _____
sends us now in - to the streets, _____ to their smell and to their taste. _____
sends us now in - to the streets, _____ to an - nounce true lib - er - ty. _____

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ: IMAGÍNALA



LA PAZ:
IMAGÍNALA



Tercer domingo del Adviento

GESTANDO LA PAZ

Recursos para el culto:

- ★ una manta
- ★ una luz (vela o lámpara)
- ★ hojas de papel
- ★ bolígrafos
- ★ un pesebre vacío.

Preparación:

- ★ Se prepara el ambiente para que esté en penumbra. El pesebre está al frente, justo debajo de la estrella.
- ★ Es el tercer domingo de preparación para recibir al Príncipe de Paz. Anhelamos su presencia en medio de este mundo envuelto en la violencia. El camino ha sido limpiado de aquellas situaciones que no permiten la llegada de la paz, la estrella sigue guiando el camino hacia la paz. Hoy tenemos que dejar preparado el pesebre donde se colocará a la recién nacida paz. Necesitamos dejar que la ternura nos envuelva para darle la bienvenida y acunarla (arrullarla) en nuestros brazos.

Preludio

Llamado a la adoración

No habrá siempre oscuridad ni dolor para el que espera en aflicción.

Hace tiempo que esperamos tu paz. ¡Ven Señor!

Hay promesas de esperanza y alegría para los que anhelan un tiempo nuevo.

Hace tiempo que esperamos que nazca la paz.

★ **Canto: Nana del Adviento**

Letanía

Si dijera: «Ciertamente las tinieblas me encubrirán»,
aun la noche resplandecerá alrededor de mí.

Aun las tinieblas no encubren de ti,
la noche resplandece como el día;
¡lo mismo te son las tinieblas que la luz!

Tú formaste mis entrañas;
me hiciste en el vientre de mi madre.

Te alabaré, porque formidables y maravillosas son tus obras;
estoy maravillado
y mi alma lo sabe muy bien.

No fue encubierto de ti mi cuerpo,
aunque en oculto fui formado
y entretejido en lo más profundo de la tierra. *(Salmo 139:11-15)*

**Te damos gracias, Dios
porque no te olvidas de tu pueblo,
ni de tu iglesia ni del mundo.**

**Porque aún en medio
de las sombras de nuestra vida,
nos miras con compasión,
nos cubres con tus alas
y nos vienes a visitar.**

Mi embrión vieron tus ojos,
y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas
que fueron luego formadas,
sin faltar ni una de ellas.

¡Cuán preciosos, Dios, me son tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Si los enumero, se multiplican más que la arena.
Yo despierto y aún estoy contigo.
De cierto, Dios, harás morir al impío.
¡Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios!
Blasfemias dicen ellos contra ti;
tus enemigos toman en vano tu nombre.
¿No odio, Señor, a los que te aborrecen,
y me enardezco contra tus enemigos?
Los aborrezco por completo,
los tengo por enemigos.
Examíname, Dios, y conoce mi corazón;
pruébame y conoce mis pensamientos. (Salmo 139:16-23)

Confesión

Oh Dios de paz,
tú que nos conoces antes que fuésemos formados en el vientre de nuestra madre,
perdónanos cuando nos quedamos solo en las intenciones y no nos comprometemos en acciones
concretas en favor de la paz y la justicia.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

Oh Dios de justicia,
tú que juzgas con misericordia a nuestra humanidad,
perdónanos cuando permitimos que tu imagen sea desfigurada al permanecer pasivos delante de tanta
violencia y exclusión.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

Oh Dios de amor,
tú que nos creaste con el propósito de ser una gran familia,
perdónanos nuestra incapacidad de reconciliarnos con nuestros semejantes tanto con nuestros seres
más queridos como con nuestros enemigos.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

Oh Dios de gracia,
tú que nos diste el don de la palabra para que sea instrumento de transformación, perdónanos las
veces que hemos hablado precipitadamente, sin pensar en las consecuencias, o nos callamos por miedo
o indiferencia.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

Dios de vida,
tú nos has colocado en la tierra para cuidarla y velar por su bienestar,
perdónanos cuando no hemos sido capaces de cuidar a tu mundo, de proteger la naturaleza, la casa
que nos diste: el hogar de nuestros antepasados y descendientes. Ayúdanos a promover la vida y
buscar la paz.

¡Que nuestras acciones y voces promuevan siempre la paz!

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Juan 14:27

La paz os dejo, mi paz os doy;
yo no os la doy como el mundo la da.
No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo.

★ **Canto: Mi paz les dejo**

Lectura del Antiguo Testamento

(Dos personas entran: una mujer que va a leer las Escrituras, trae la Biblia sobre una manta en sus brazos y la otra trae la luz.)

Isaías 9:1-7

Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo en que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.

El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

Multiplicaste la gente y aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan al repartirse un botín.

Porque tú quebraste su pesado yugo, la vara de su hombro y el cetro de su opresor, como en el día de Madián.

Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, serán pasto del fuego.

Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombro. Se llamará su nombre "Admirable consejero", "Dios fuerte", "Padre eterno", "Príncipe de paz".

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre.

El celo del Señor de los ejércitos hará esto.

Lectura del Evangelio

★ **Canto: ¡Aleluya!**

(Todas las luces se encienden.)

Lucas 1:39-45

En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre, y Elisabet, llena del Espíritu Santo, exclamó a gran voz:

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

★ **Canto: ¡Aleluya!**

Meditación

Oración al Espíritu Santo

Espíritu Santo, que engendraste en el vientre de María al Príncipe de Paz,
en tu pueblo engendra la paz.

★ **Respuesta cantada: ¡Que la paz que nace en nosotros sea paz para el mundo también!**

Espíritu Santo, que hiciste saltar al niño en el vientre de Isabel,
celebra con tu pueblo la paz.

★ **Respuesta cantada: ¡Que la paz que nace en nosotros sea paz para el mundo también!**

Espíritu Santo, que en el principio ordenaste el mundo y le diste forma,
revive en tu pueblo la paz.

★ **Respuesta cantada: ¡Que la paz que nace en nosotros sea paz para el mundo también!**

Ofertorio

(Se pide a las personas que escriban en una tira de papel su deseo de paz para el mundo, entre las iglesias y en sus familias. Se les pide depositarlos en el pesebre mientras se canta "Que todo el tiempo sea tiempo de paz" y después los músicos siguen tocando en improvisación.)

★ **Canto: "Que todo el tiempo sea tiempo de paz"**

Oración

Señor, a ti ofrecemos los deseos de paz
nacidos en nuestros corazones.
Acúñalos en tu seno de amor,
ayúdanos para que sean realidad
en las iglesias, en medio de las familias y en el mundo.

Bendición

(Las personas son invitadas a poner sus manos sobre el vientre como para protegerlo como lo hacen las gestantes.)

Así como las manos de una mujer
protegen su criatura en su vientre de las amenazas, peligros y violencia,
así pueda Dios protegernos en nuestro camino hacia la paz.

★ **Canto: Que nuestro Dios creador**

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Nana del Adviento (Advent lullaby)

Andante

Cuan - do lle - gues, ni - ño lin - do, se - rás re - ga - lo de luz.____
 When you come, O lit - tle ba - by you will give light to the world.____

Co - mo un re - nue - vo bro - tan - do de un tron - co se - co se - rás pro -
 Even from the dried root a vi - brant blos - som is grow - ing. You will give

me - sa en flor.____ Nos da - rás tu a - le - grí - a, ple - na vi - da.
 hope to the world.____ You, will bring us life and glad - ness, joy un - boun - ded.

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ:
 IMAGÍNALA

Mi paz les deajo (*My peace I leave with you*)

Moderato

*Juan 14, 27

Mi paz les de - jo, mi paz les doy.
My peace I leave with you, my peace I give.

¡U - na paz que el mun - do no les pue - de dar!
I don't give to you as the world gives to you.

¡U - na paz que el mun - do no les pue - de dar!
I don't give to you as the world gives to you.

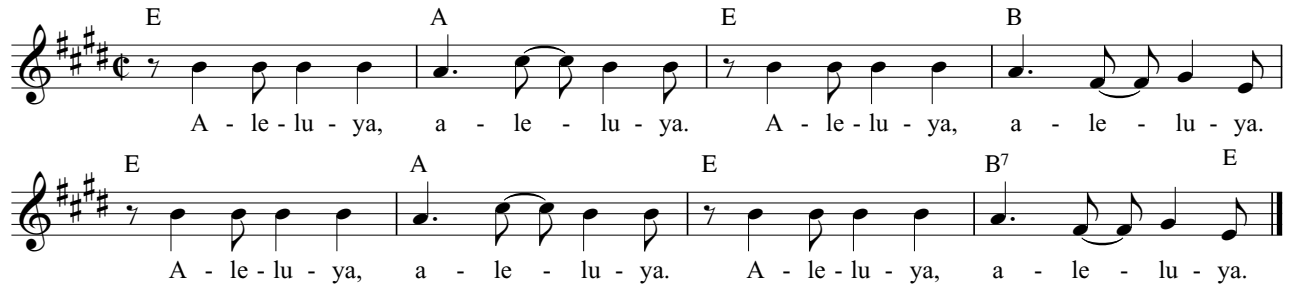
*John 14, 27

© 2008. Creación colectiva, Matanzas, Cuba. Collective creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ: IMAGÍNALA

¡Aleluya! (Alleluia!)

Moderato



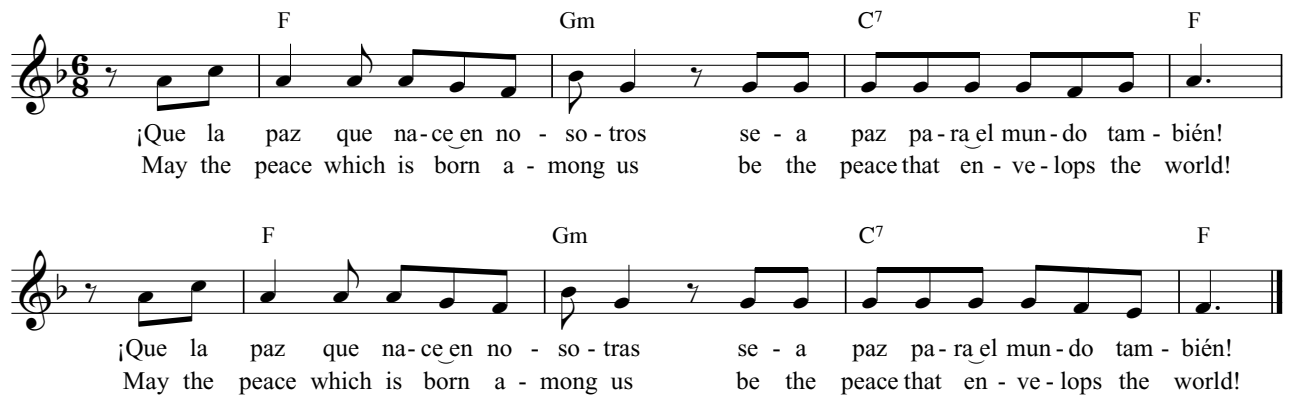
A - le - lu - ya, a - le - lu - ya. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

A - le - lu - ya, a - le - lu - ya. A - le - lu - ya, a - le - lu - ya.

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

¡Que la paz que nace en nosotros sea paz para el mundo también!
(May the peace which is born among us be the peace that envelops the world!)

Moderato



¡Que la paz que na-ce en no - so - tros se - a paz pa - ra el mun - do tam - bién!
May the peace which is born a - mong us be the peace that en - ve - lops the world!

¡Que la paz que na-ce en no - so - tras se - a paz pa - ra el mun - do tam - bién!
May the peace which is born a - mong us be the peace that en - ve - lops the world!

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

¡Que todo el tiempo sea tiempo de paz! (*May every season be a season of peace!*)

Moderato

Am F E E/G#

¡Que to - do el tiem - po se - a tiem - po de paz! —
 May ev - ery sea - son be — a sea - son of peace! —

Am F E E/G# Am

— ¡Que to - do el tiem - po se - a tiem - po de paz! —
 — May ev - ery sea - son be — a sea - son of peace! —

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

Que nuestro Dios creador (*By your Word creating God*)

Adagio

¡Que nues - tro Dios cre - a - dor nos ben - di - ga con su a - mor
 By your word cre - a - ting God bless us now with grace and love,

y que a - ni - de en su pue - blo la paz!
 and gent - ly nest your peace in our hearts!





Cuarto domingo del Adviento

CONVIVIENDO EN PAZ

Nota:

Al ser éste el cuarto domingo de adviento, que concluye el ciclo de encuentros sobre la paz, la celebración debe ser festiva.

Recursos para el culto:

- ★ Frutas, verduras, jugos de diferentes variedades.
- ★ Varias canastas para colocar las ofrendas.
- ★ Un mosaico (de cerámica, madera, cartón u otro material, cortado en forma de rompecabezas – muchas piezas – y con todos los colores del arco iris. Cada pieza debe tener un pequeño agujero para poder pasar por él un hilo para convertirlo en colgante.)
- ★ Hilos suficientes para cada pieza del mosaico.
- ★ Un mantel de color claro para vestir la mesa.

Preparación:

- ★ Bancos o sillas en círculo.
- ★ Mesa central debe estar vacía, se vestirá cuando se ingrese al espacio litúrgico.
- ★ Se mantienen la estrella en una pared del fondo (utilizada desde el primer domingo de adviento), las piedras y el pesebre (utilizados en el segundo y tercer domingo de adviento).
- ★ Dibujos de niños/as sobre Isaías 11 (que podrían ser trabajados el domingo anterior o en un taller semanal sobre Adviento/Navidad).

Otras sugerencias:

- ★ Con las frutas, jugos y otros elementos que haya sobre la mesa, convocar a una comida comunitaria luego de la celebración.
- ★ En lugar de utilizar el rompecabezas de los mosaicos, pueden intercambiarse frutas entre las personas. O asumir como compromiso de sana convivencia, armar canastas con frutos para entregar a familias que estén atravesando situaciones difíciles.

Antes del servicio los participantes esperan fuera del lugar de culto, cuyas puertas están cerradas.

Lectura de Efesios 2:17-18 *(con voz fuerte)*

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estáis cerca, porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Saludo

(Invitar a que las personas se saluden diciendo...)

“Por Cristo tenemos entrada, porque él es nuestra paz.”

(Luego se abre la puerta y la comunidad ingresa cantando. Un grupo trae todos los recursos que se usarán durante el culto y con los cuales vestirán las mesa.)

★ **Canto: Él es nuestra paz**

Vestir la mesa

En Cristo, nuestra paz, nos reunimos como comunidad.
Comunidad que reconoce su dependencia de la mano generosa de Dios,
que provee nuestra vida con abundancia.

Les invitamos a vestir esta mesa con algunos de los ricos elementos
con que el Dios de la vida nos ha provisto.

Y que sumemos nuestras capacidades y nuestra creatividad
para armar juntos un símbolo de la paz de Dios.

(Se invita a los y las asistentes a vestir la mesa con frutos de la tierra, de manera generosa y colorida. Cuatro personas que representen a diversas generaciones de la comunidad forman el mosaico – rompecabezas - con los colores del arco iris. Las piezas del rompecabezas se encuentran en un canasto.)

★ **Canto: La mesa de la paz**

Paráfrasis del Salmo 100

Cantemos alegres a Dios,
porque Él es bueno,
porque Él es generoso,
porque nada nos hace faltar.

Entremos por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Sirvamos al Señor con alegría,
porque es grande en justicia,
porque pone fin a la guerra
y a toda forma de violencia.

Entremos por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.

Vengamos ante su presencia con regocijo,
porque Él es fiel a sus promesas,
porque su Palabra es eterna.

Entremos por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.

Reconozcamos que el Señor es Dios
y que somos su pueblo,
su comunidad, su familia.

Entremos por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.

Él nos hizo para alabanza de su nombre,
por eso hoy, en un mismo espíritu,
hacemos fiesta y celebramos su paz.

Entremos por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza.

★ **Canto: ¡Gracias, Señor por la vida!**

Confesión

(Se invita a que un grupo de la comunidad, de niños/as, jóvenes u otro, o alguna persona con cualidades interpretativas, a dramatizar una "antítesis" de Isaías 11. Si el texto del profeta habla de armonía, de encuentro, de convivencia, de compartir..., la dramatización deberá sugerir todo lo contrario: conflicto, desencuentro, intolerancia, discriminación. Puede ser una breve obra teatralizada, una representación muda, sombras, mimo, títeres o lo que surja de la creatividad local.)

Silencio *(Un silencio extendido, del que se "sale" gradualmente con música instrumental.)*

Lectura de Efesios 2:14-22 *(leer como una oración, pausadamente)*

Él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades (la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas), para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos y a los que estáis cerca, porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre. Por eso, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. En él todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

(La música instrumental continúa durante un breve momento hasta que comienza el siguiente canto.)

★ **Canto: ¡Escucha, Señor, a tu pueblo!**

Afirmación de fe

Creemos que no siempre habrá oscuridad
para las personas que ahora están en angustia y aflicción
a causa de la marginación, la injusticia, la discriminación, el estigma del HIV/SIDA.

Porque Cristo es luz.

Creemos que no siempre las personas vivirán enemistadas y separadas
por odios o rencores, por diferencias culturales o ideológicas,
por su condición social o económica, por credos, razas u opciones sexuales.

Porque Cristo es reconciliación.

Creemos que las puertas no siempre permanecerán cerradas a la vida,
que caerán los muros que encierran la libertad y la dignidad,
y que se superará toda forma de violencia y opresión.

Porque Cristo es la paz.

Creemos que no siempre habrá mesas vacías y mesas de opulencia,
porque la mesa de la creación es para todos y todas,
porque los frutos de la tierra son riqueza común que debe ser compartida en equidad.

Porque Cristo es el sol de justicia.

Creemos que el agua ya no será contaminada y será suficiente y saciará toda sed.
Creemos que nadie se apropiará de los ríos y nadie cercará los manantiales,
que nuestros hielos seguirán siendo eternos y la lluvia sagrada bendición.

Porque Cristo es puro y transparente.

Creemos que algún día el lobo ya no querrá matar al cordero
y que las criaturas podrán jugar sin miedo a las serpientes del abuso,
del engaño, del abandono, del secuestro, de la desnutrición, de la indiferencia.

Porque Cristo habrá entrado en la creación.

Creemos que una tierra libre y justa,
en la que sea posible convivir en armonía,
en la que haya espacio y oportunidades para cada persona
no es un lejano sueño sino una cercana realidad.

Creemos que otro mundo es posible.

Porque Cristo vino al mundo para hacerlo nuevo.

Lecturas Bíblicas *(Pueden ser las que marque el leccionario, aunque sugerimos utilizar sólo la lectura sobre la que se va a meditar en este día.)*

Mensaje *(Podrá basarse en Isaías 11, utilizando los dibujos de niños.)*

Ofrenda

LA PAZ:
IMAGÍNALA

Volvamos nuestra mirada a la mesa,
reconociendo la generosidad de Dios.
Ante la generosidad de Dios respondemos con nuestro compromiso solidario.

(Quien dirige, invita a la comunidad a traer las ofrendas de manera procesional hacia la mesa central, colocándola en las canastas previamente preparadas.)

★ **Canto: Caminando hacia ti, oh Dios,**

Acto de compromiso

(Se invita a cada persona a tomar una pieza del mosaico multicolor. Se le pide que le coloque una cuerda para poder convertirla en un colgante. Luego se invita a las personas a intercambiar el colgante con otra persona a la que aún no hayan saludado o con quien no tienen una relación estrecha como señal de encuentro, de armonía, de voluntad de convivencia en amor y respeto. Estas personas asumen el compromiso de fortalecer su convivencia, orando una por la otra.)

(Música suave mientras se desarrolla el gesto.)

Palabras de envío

Que nuestro mundo sea una fiesta,
que nuestro mundo sea mundo de encuentros,
que en nuestra tierra brote la justicia
y que florezcan frutos de amor.
Hagámoslo posible
respetando nuestra diversidad,
compartiendo en solidaridad,
uniendo manos y corazones,
conviviendo en armonía con la creación.
¡Y entonces renacerá la paz!

Bendición

Vayamos en Paz.

Y que, a lo largo del año cristiano que comienza,
la Estrella de la Paz siga alumbrando nuestro camino.

Que sigamos descubriendo los signos de paz en el rostro de cada hombre, mujer; adulto, joven o niño;
en cada espacio en el que nos encontremos: hogar, trabajo, escuela, iglesia;
en la ciudad y en el campo,
para hacer el sueño realidad:
que la violencia termine, "que haya paz en la tierra y gloria en el cielo".

Amén

LA PAZ:
IMAGÍNALA



Él es nuestra paz (*He is our peace*)

Moderato

E7 Am Am E7 1. Am 2. Am

Por Cris - to te - ne - mos en - tra - da por - que el es nues - tra paz. Por paz.
Through Christ a new av - e - nue op - ens, be - cause he is our peace. Through peace.

Dm Am E7 1. Am 2. Am

¡Bien - ve - ni - do, bien - ve - ni - da! ni - da!
Wel - come, bro - ther, wel - come, sis - ter! sis - ter!

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

La mesa de la paz (*The table of peace*)

Moderato

G A D G A D

1. En es - ta fies - ta de la paz te in - vi - to a ha - cer co - mu - ni - dad.
 2. Com - par - ti - re - mos nues - tra fe, go - zo, a - le - grí - a nos trae - rá.
 1. In this great fes - ti - val of peace I bid you, build com - mu - ni - ty.
 2. With joy and glad - ness in our hearts we'll share the faith we have in God.

G A D G A D

Re - fres - ca hoy tu co - ra - zón con a - li - men - to de a - mor.
 Los do - nes Dios re - ci - bi - rá; son nues - tra en - tre - ga en li - ber - tad.
 Re - fresh your heart and soul to - day with food that's filled with ho - ly love.
 The gifts that God re - ceives from us are signs that we are tru - ly free.

Refrán

G A D

Hay a - le - grí - a ya - mor en es - ta me - sa.
 Yes, there is joy o - ver - flow - ing at the ta - ble,

G A D

Cris - to en no - so - tros se ha - ce rea - li - dad.
 and Christ is known as we sit down to eat.

G A D

Hoy le tra - e - mos los fru - tos de la tie - rra
 To - day we bring him the fruits of all cre - a - tion,

Bm Em A D

y nues - tra vi - da con sin - ce - ri - dad.
 we bring our lives in true sin - ce - ri - ty.

¡Gracias, Señor por la vida! (Thank you, O God, for our lives!)

Moderato

Dm Dm A⁷ Dm

1. Diez en - fer - mos sa - nas - te Se - ñor,
 2. Las o - fren - das de - nues - tra la - bor
 1. There were ten who you touched, Heal - ing God,
 2. We now of - fer the fruits of our work,

Dm Gm

só - lo u - no te lo a - gra - de - ció.
 te tra - e - mos des - de el co - ra - zón.
 on - ly one turned a - round to give thanks.
 and give thanks from the depths of our heart.

A⁷ Dm

Es - te pue - blo te sa - be de - cir: _____
 Por tu gra - cia y tu fiel a - mis - tad. _____
 We your peo - ple now say un - to you: _____
 For your faith - ful - ness and for your grace _____

A⁷ Dm

¡Gra - cias Se - ñor por tu a - mor! _____
 te a - la - ba - re - mos, Sé - ñor. _____
 Thank you O God for your love. _____
 we praise your name with a song. _____

B^b C F

¡Gra - cias Se - ñor por la vi - da! _____
 Thank you, O God, for our lives! _____

B^b C F

¡Gra - cias Se - ñor por tu paz! _____
 Thank you, O God, for your peace! _____

A⁷ Dm

¡Gra - cias por la es - pe - ran - za
 As we now look to the fu - ture

Dm A⁷ Dm

de te - ner un fu - tu - ro me - jor! _____
 we give thanks that you've giv - en us hope! _____

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

¡Escucha, Señor, a tu pueblo! (*Now, listen, o God to your people*)

Adagio

A D Bm A D

¡Es - cu - cha, Se - ñor, a tu pue - blo!
 Now, lis - ten, O God, to your peo - ple!

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ:
 IMAGÍNALA

Caminando hacia ti, oh Dios (*We are walking unto you, O God*)

Moderato

The musical score is written in G major and 3/4 time. It consists of four staves of music with lyrics underneath. The chords are indicated above the notes. The melody is simple and repetitive, with a consistent rhythm of quarter notes and eighth notes. The lyrics are in Spanish and English, with the English translation provided below the Spanish text.

Dm C B^b F A⁷ Dm
Ca - mi-nan - do ha - cia tí, oh Dios, so - mos tu pue - blo, tu co - mu - ni - dad.
We are walk - ing un - to you, O God, we are your peo - ple, your com - mu - ni - ty.

Dm C B^b F A⁷ Dm
A - nhe-lan - do vi - da ple - na y paz, o - fren - das tra - e - mos con sin - ce - ri - dad. Co -
We are long - ing for a life of peace, our gifts we now of - fer with sin - cer - i - ty. The

C F C F B^b F A⁷ Dm
se - cha de la tie - rra, de nues - tra la - bor, se - gui - mos en - tre - gan - do los fru - tos del a - mor, co -
boun - ty of the har - vest, la - bor of our hands, we'll walk with stead - y foot - steps to share the fruits of love. The

C F C F B^b F A⁷ Dm
se - cha de la tie - rra, de nues - tra la - bor, se - gui - mos en - tre - gan - do los fru - tos del a - mor.
boun - ty of the har - vest, la - bor of our hands, we'll walk with stead - y foot - steps to share the fruits of love.

© 2008. Creación Colectiva, Matanzas, Cuba. Collective Creation, Matanzas, Cuba.

LA PAZ:
IMAGÍNALA



LA PAZ:
IMAGÍNALA

ÍNDICE

Índice de cantos en orden alfabético en español

¡Aleluya!	46/57
Aleluya entre tu pueblo	37
Caminando hacia ti, oh Dios	70
El es nuestra paz	66
El mundo pide paz	35
En camino sigamos	44
En Cristo hay nueva vida	36
Envío	48
Escucha, Señor	69
Gloria en lo alto a Dios	38
Gracias, Señor, por la vida	68
La mesa de la paz	67
La paz de Dios sea contigo	45
Mi paz les dejo / My peace I leave you	56
Nana del adviento	55
Nuestra ofrenda	47
Que la paz que nace en nosotros	57
Que nuestro Dios, creador	58
¡Que todo el tiempo sea tiempo de paz!	58
Señor, renueva tu paz	46
Venga tu reino	37

Índice de cantos en orden alfabético en inglés

Advent lullaby	55
Alleluia	46/57
Alleluia all you saints	37
All people long for peace	35
By your Word creating God	58
Glory be to God on high	38
He is our peace	66
In Christ there is new living	36
May every season be a season of peace!	58
May the peace which is born among us	57

LA PAZ:
IMAGÍNALA

My peace I leave you	56
Now, listen O God	69
O God replenish your peace	46
On a journey we're going	44
Our offering	47
Sending	48
Thank you, O God, for our lives	68
The peace of God be always with you	45
The table of peace	67
We are walking unto you, O God	70
Your kingdom come	37

Índice de cantos de los cuatro domingos del Adviento

Primer domingo del Adviento: Vislumbrando la paz

El mundo pide paz	35
En Cristo hay nueva vida	36
Aleluya entre tu pueblo	37
Venga tu reino	37
Gloria en lo alto a Dios	38

Segundo domingo del Adviento: Gloria a Dios y paz en la tierra

En camino sigamos	44
La paz de Dios sea contigo	45
Aleluya	46
Señor, renueva tu paz	46
Nuestra ofrenda	47
Envío	58

Tercer domingo del Adviento: Gestando la paz

Nana del Adviento	55
Mi paz les dejo	56
Aleluya	57
Que la paz que nace en nosotros	57
¡Que todo el tiempo sea tiempo de paz!	58
Que nuestro Dios, creador	58

Cuarto domingo del Adviento: Conviviendo en paz

El es nuestra paz	66
La mesa de la paz	67
Gracias, Señor por la vida	68
Escucha, Señor	69
Caminando hacia ti	70

LA PAZ:
IMAGÍNALA

DECENIO PARA SUPERAR LA VIOLENCIA

El “Decenio para Superar la Violencia (DSV) 2001-2010: las iglesias en pos de la reconciliación y la paz” es una iniciativa del Consejo Mundial de Iglesias en el marco del Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo de las Naciones Unidas. El DSV insta a las iglesias y a todas las personas de buena voluntad a que se unan para hacer frente a la gran diversidad de situaciones de violencia, desde la personal e interpersonal, hasta la violencia de índole social e internacional. Pone de relieve las iniciativas de las iglesias, las organizaciones ecuménicas y la sociedad civil para impedir y erradicar la violencia.

Los objetivos del Decenio para Superar la Violencia son los siguientes:

- ★ Hacer frente, con un enfoque global, a las distintas formas de violencia, tanto directa como estructural, en los hogares, en las comunidades y en la esfera internacional y aprender de los análisis locales y regionales de la violencia y de las formas de superar la violencia.
- ★ Instar a las iglesias a que superen el espíritu, la lógica y la práctica de la violencia; a que renuncien a toda justificación teológica de la violencia; y a que reafirmen la espiritualidad de la reconciliación y de la no violencia activa.
- ★ Crear una nueva comprensión de la seguridad en función de la cooperación y la comunidad, y no desde la perspectiva de la dominación y la rivalidad.
- ★ Aprender de la espiritualidad y los recursos para la construcción de la paz de otras religiones a fin de colaborar con otras comunidades en la búsqueda de la paz y exhortar a las iglesias a que reflexionen sobre el mal uso de las identidades religiosas y étnicas en las sociedades pluralistas.
- ★ Oponerse a la creciente militarización de nuestro mundo, y en especial a la proliferación de armas pequeñas y ligeras.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

En pocas palabras, el DSV tiene como objeto llevar las preocupaciones y los esfuerzos por la paz, la justicia y la no violencia desde la periferia al centro de la vida y el testimonio de la iglesia, y construir alianzas más firmes entre las iglesias y con otras iniciativas de otras religiones y de la sociedad civil.

La oficina de coordinación del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra se esfuerza por sensibilizar sobre cuestiones relacionadas con la violencia y la paz, compartir información y experiencias positivas y favorecer la formación de redes. Es miembro de la Alianza Mundial para la Prevención de la Violencia

de la Organización Mundial de la Salud, cuyo objetivo es fomentar la prevención de la violencia bajo la consigna: ¡La violencia puede prevenirse, no es inevitable! El foco de atención anual del DSV está centrado cada año en una región diferente con un tema diferente y permite movilizar a las iglesias de una región particular en el marco del DSV. El 21 de septiembre, Día Internacional de Oración por la Paz, es un momento importante del foco de atención anual en el que se comparten oraciones de paz de la región correspondiente, y se invita a otros a que observen ese día mediante vigiliyas y oraciones por la paz como parte del testimonio de las iglesias. El foco de atención anual para 2009 será el Caribe.

Información y recursos pueden consultarse en el sitio Web del DSV: <http://overcomingviolence.org>

LA PAZ:
IMAGÍNALA

GLORIA A DIOS Y PAZ EN LA TIERRA - CEIP

Éste es el tema de la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz que tendrá lugar del 17 al 25 de mayo de 2011 en la Universidad de las Antillas en Kingston (Jamaica).

La Convocatoria reunirá una gran diversidad de personas de las iglesias, así como de movimientos por la paz y la justicia para celebrar la paz como don de Dios, centrándose en la renovación del compromiso de ser pacificadores. Gracias a las experiencias de lucha y resistencia que se han de compartir, el acontecimiento llegará a ser fuente de inspiración para los esfuerzos actuales y para compromisos más profundos en favor de una paz justa.

La CEIP será

- ★ un **espacio** para celebrar el don de Dios de la paz, afirmando la esperanza de que la violencia sea erradicada y que la justicia y la reconciliación lleguen a ser una realidad;
- ★ una **ocasión** de inspiración mutua, al compartir experiencias de lucha y resistencia, e impugnar todo lo que se interpone en el camino para alcanzar una justa paz.
- ★ un **tiempo** para renovar nuestro compromiso con la teología, la práctica y la espiritualidad de la cultura de paz y no violencia.

La Convocatoria es un fin y un principio. Al mismo tiempo que será el momento culminante del Decenio para Superar la Violencia (DSV), anunciará el comienzo de una nueva fase de cara al futuro para llevar el mensaje del DSV sobre la base de un mejor entendimiento de cómo evitar y erradicar la violencia, y cómo formar nuevas redes y alianzas.

Los preparativos para la convocatoria ya están muy avanzados en el marco de tres corrientes:

- ★ un programa de visitas - **Cartas Vivas** - de pequeñas delegaciones ecuménicas a iglesias y personas de todo el mundo que viven en situaciones de violencia con objeto de expresar solidaridad y ayudarlos a encontrar una respuesta a las dolorosas experiencias de violencia;
- ★ una serie de **Consultas de Expertos** en las que se abordan cuestiones relacionadas con los ámbitos temáticos de la Convocatoria, como Paz con la Tierra y Paz en el Mercado, con objeto de reforzar el compromiso con la lucha por la paz y proporcionar aportes para la Declaración sobre la Paz Justa.
- ★ un proceso de estudios en el que participan todas las iglesias miembros del CMI, organizaciones ecuménicas, redes y colaboradores para elaborar una extensa **Declaración sobre la Paz Justa**, firmemente fundamentada mediante una sistematización teológica. Tratará de temas como la paz justa, la responsabilidad de proteger, el papel y la condición jurídica de los combatientes no estatales, los conflictos de valores (por ejemplo: la integridad territorial y la vida humana).

LA PAZ:
IMAGÍNALA

SITIOS WEB ÚTILES

Consejo Mundial de Iglesias:

www.oikoumene.org

Este material también está disponible en

www.oikumene.org/adviento

Creative Commons:

www.creativecommons.org

Decenio para Superar la Violencia:

www.overcomingviolence.org

Las preguntas específicas pueden dirigirse a iepc@wcc-coe.org

Feautor - espacio gratuito, plurilingüe y abierto para compartir material litúrgico:

www.feautor.org

Red Createe – red y grupo de referencia para compartir material litúrgico destinado a cristianos latinoamericanos:

www.redcreatee.org.ar

SABEEL Centro Teológico Ecuménico de Liberación:

www.sabeel.org

El SET (Seminario Evangélico de Teología), establecido en la ciudad de Matanzas (Cuba), desde 1946, es un centro ecuménico de formación. Está dirigido por una Junta Directiva elegida por tres denominaciones: Metodista Cubana, Episcopal y Presbiteriana:

www.cuba-theological-seminary.com

LA PAZ:
IMAGÍNALA

RECONOCIMIENTO

Autores de las meditaciones bíblicas:

Joanna Burton, monja inglesa de la diócesis de tradición rusa en el Patriarcado Ecuménico y profesora a tiempo parcial en el Instituto Ortodoxo de Estudios Cristianos, Cambridge.

Graciela Chamorro nació en el Paraguay, es teóloga luterana y profesora de Historia Indígena en el Brasil.

Margaretha Hendriks-Ririmasse, miembro de la Iglesia Protestante de las Molucas; decana de la Facultad de Teología de la Universidad Cristiana de Indonesia de las Molucas donde enseña el Antiguo Testamento. También es vicemoderadora del Comité Central del CMI.

SABEEL (*en Árabe: "el camino" y también "un canal" o "manantial"*) El Centro Teológico Ecuménico de Liberación es una organización cristiana de teología de la liberación cuya sede está en Jerusalén.

Said Ailabouni, quien escribió la oración final, nació en Galilea y es actualmente pastora luterana en los Estados Unidos de América del Norte.

Elsa Tamez, de nacionalidad mexicana; especialista en Estudios Bíblicos y asesora de traducción de las Sociedades Bíblicas Unidas; profesora emérita de la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica.

Gerald West, profesor de Estudios Bíblicos de la Escuela de Religión y Teología de la Universidad de KwaZulu-Natal/Sudáfrica.

Participantes en el Taller de Música y Liturgia:

Laura D'Angiola, profesora metodista de Argentina.

Mendelson Davila Amaya, pastor presbiteriano de Nicaragua.

Martha Díaz López, profesora presbiteriana de música de México.

Elisabeth González Rodríguez, bautista; Secretaria del SET, Matanzas (Cuba).

Elizabeth Hernández Carrillo, profesora bautista de liturgia y canto de México.

Louis Marcelo Illenseer, profesor luterano de Educación Cristiana y compositor. Vive en el Brasil.

Jesús Martínez León, luterano; dirige el Departamento de Publicaciones del SET en Matanzas (Cuba).

Gerardo Oberman, pastor y coordinador de proyectos de las Iglesias Reformadas en Argentina y de la Red Crearte. También es músico y compositor.

Eleazar Torreglosa, presbiteriano; enseña música en Barranquilla (Colombia).

Jakeline Velarde Gonzáles, profesora evangélica de música del Perú.

Horacio Vivares, metodista; músico, compositor y arreglista de Argentina.

Oral White, pastor bautista de Jamaica.

Consultor:

John Thornburg, metodista de los Estados Unidos de América; pastor, autor de himnos, animador musical y fundador del Ministerio de Canto Congregacionalista.

Personal del CMI:

Nan Braunschweiger, presbiteriana de Escocia; coordinadora de la CEIP.

Hansulrich Gerber, pastor menonita de Suiza; coordinador del DSV.

Simei Monteiro, metodista del Brasil; asesora de liturgia del CMI.

Hannelore Schmid, luterana de Alemania; asistente del Proyecto de Espiritualidad y Liturgia.

Sabine Udodesku, pastora perteneciente a la tradición unida de la Iglesia Evangélica de Alemania; coordinadora del Proyecto de Espiritualidad y Liturgia del CMI.

LA PAZ:
IMAGÍNALA

